TRAS EL ROSTRO DEL OTR@

¿CACERÍA MANUAL O VIRTUAL?:
UN ESTUDIO DE TIC EN LA IUE

TRAS EL ROSTRO DEL OTR@

¿CACERÍA MANUAL O VIRTUAL?:
UN ESTUDIO DE TIC EN LA IUE

Juan Gabriel Vélez Manco

INSTITUCIÓN UNIVERSITARIA DE ENVIGADO
Ciencia, educación y desarrollo

Vélez Manco, Juan Gabriel

Tras el rostro del otr@ ¿cacería manual o virtual?: un estudio de tic en la IUE/ Juan Gabriel Vélez Manco – Envigado: Institución Universitaria de Envigado, 2013.

ISBN 978-958-99189-8-2

1. TIC 2. Humanismo 3. Elearning 4. Sociedad de la Información

Institución Universitaria de Envigado
www.iue.edu.co

Jaime Alberto Molina Franco
Rector

Henry Roncancio González
Vicerrector Académico

Jimmy Collazos Franco
Jefe de Investigación

Diseño de carátula
Maricel Zarate P.

Diseño y diagramación
L. Vieco S.A.S.
Teléfono: +57 (4) 448 96 10
Medellín
Correo electrónico: comercial@lvieco.com

Titulo
Tras el rostro del otr@ ¿cacería manual o virtual?
© 2013 Institución Universitaria de Envigado
Cra 27B No. 39 A sur 57, Envigado – Antioquia
ISBN 978-958-

A su sonrisa que para mí lo es todo...

A mis padres por enseñarme a amar la humanidad

CONTENIDO

PRESENTACIÓN	**11**
INTRODUCCIÓN	**13**
CONCEPCIONES PEDAGÓGICAS SOBRE LAS RELACIONES	**17**
ALGUNOS ESTUDIOS	**27**
LA RELACIÓN CON EL OTR@ ES FACE-TO-FACE	**33**
Y... ¿QUIÉN ES EL OTRO EN LA EDUCACIÓN?	**45**
Y... ¿QUIÉN ES EL OTRO EN LA VIRTUALIDAD?	**51**
LAS RELACIONES PEDAGÓGICAS EN AMBIENTES EDUCATIVOS MEDIADOS POR LAS TIC: LOS MODOS DE "APARECER" Y "PERCIBIR" AL OTR@	**59**
LA RELACIÓN PEDAGÓGICA SUPEDITADA A "LO MISMO": LA RESISTENCIA AL CAMBIO O POCO USO DE LAS TIC	**65**
EMERGENCIAS Y/O PERMANENCIAS EN LOS MODOS DE RELACIÓN PEDAGÓGICA ENTRE ESTUDIANTES Y DOCENTES EN AMBIENTES EDUCATIVOS MEDIADOS POR LAS TIC	**75**

MODOS, CONDICIONES Y SENTIDOS EN LOS QUE EMERGEN LAS RELACIONES PEDAGÓGICAS EN AMBIENTES EDUCATIVOS MEDIADOS POR LAS TIC 79

LOS ROLES DEL DOCENTE EN LOS AMBIENTES EDUCATIVOS MEDIADOS POR LAS TIC 85

MODOS, CONDICIONES Y SENTIDOS EN LOS QUE PERMANECEN LAS RELACIONES PEDAGÓGICAS EN AMBIENTES EDUCATIVOS MEDIADOS POR LAS TIC 89

LAS RELACIONES PEDAGÓGICAS CONSTRUIDAS DESDE EL SENTIRSE INCLUIDO/A: LA CONSTRUCCIÓN DE LA CONFIANZA EN LOS AMBIENTES EDUCATIVOS 93

DE LOS USOS INSTRUMENTALES A LOS SENTIDOS PEDAGÓGICOS DE LAS HERRAMIENTAS EN AMBIENTES EDUCATIVOS MEDIADOS POR LAS TIC. 95

HERRAMIENTAS TECNOLÓGICAS COMO MEDIACIONES PARA ENRIQUECER LOS PROCESOS DE ENSEÑANZA Y APRENDIZAJE. 101

DE LOS MEDIOS A LAS MEDIACIONES EN AMBIENTES VIRTUALES DE APRENDIZAJE 105

REFERENCIAS 117

PRESENTACIÓN

Las tecnologías de la información y las comunicaciones han penetrado activamente nuestro diario vivir, generando nuevas y dinámicas formas de comunicación y de aprendizaje; su uso cada vez más extendido está contribuyendo a la consolidación de la denominada *sociedad de la información*, como parte del esfuerzo por ofrecer otras posibilidades para la comprensión de aquello que se ha desatado con el uso de las TIC en el campo de la educación, la investigación plantea, como referente, los conceptos de relación cara-a-cara y relación pedagógica situadas en el contexto de dicha sociedad.

En este texto se presenta una perspectiva hallada desde el resultado de una investigación que media por rescatar el ser humano o ese otr@ que ha transcendido en un mundo cada vez más virtual.

Se rescatan elementos como el análisis de los medios de comunicación, las mediaciones entre los sujetos y la perspectiva más allá del artefacto, las sensibilidad frente al sujeto en la sociedad del espectáculo y como ser post-orgánico.

Lo anterior se plantea y se contextualiza en un escenario pedagógico donde las TIC vienen ocupando un escenario con mayor relevancia en los procesos de enseñanza-aprendizaje.

Sea esta una ruta académica generada desde un diálogo con el otr@.

INTRODUCCIÓN

Las tecnologías de la información y las comunicaciones han penetrado activamente nuestro diario vivir, generando nuevas y dinámicas formas de comunicación y de aprendizaje; su uso cada vez más extendido está contribuyendo a la consolidación de la denominada *sociedad de la información,*

Castells (2000, p. 15) sostiene que las nuevas tecnologías de información solo se difundieron ampliamente en los 70, acelerando su desarrollo sinérgico y convergiendo en un nuevo paradigma.

Al respecto, Barbero(2004) señala que este concepto se refiere a "mutaciones societales ligadas a la revolución tecnológica que atraviesa, por primera vez, tanto nuestra idea como la realidad del mundo" (p. 11). este nuevo modelo de sociedad encarna varios desafíos, según este autor, entre los cuales destaca los siguientes: *cognitivo,* por la configuración de nuevas formas de producción asociadas a la información y al conocimiento; y *social,* por la acentuación de la brecha digital como parte de la ya existente brecha social, pues no se trata sólo de "un mero efecto de la tecnología digital, sino de una organización de la sociedad que impide a la mayoría acceder y apropiarse tanto física como económica y mentalmente de las TIC" (Barbero, 2004, p. 12).

Ahora bien, en un afan por recontextualizar el uso de la tecnología en situaciones sociales vitales y de ponerlas autén-

ticamente al servicio de la educación, este proyecto de investigación se aproximó a la comprensión del impacto que el uso de las tecnologías tienen sobre las relaciones intersubjetivas, especialmente las pedagógicas. Se trazó un horizonte de indagación más complejo sobre el acontecer de las instituciones educativas en el marco de las relaciones que establecen los actores educativos, estudiantes y docentes, cuando la mediación es de tipo tecnológico. Lo anterior permitió superar la concepción del medio como aparato e instrumento y ubicar la discusión en la mediación, esto quiere decir que se hizo necesario indagar por los espacios en los cuales se construyen sentidos sobre el mundo y las transformaciones acaecidas con el advenimiento y uso de las TIC por parte de los agentes educativos.

De manera puntual, la pregunta por las relaciones pedagógicas reveló un interés por aportar a la reflexión de aquello que cohabita en la escuela, de todo el "complejo conjunto de filtros y membranas que regulan selectivamente la multiplicidad de interacciones entre los viejos y los nuevos modos de habitar el mundo" (Barbero, 2004, p. 11), y, por lo tanto, de vivir en la cotidianidad de la escuela entrecruzada por múltiples y diversos sentidos e interacciones entre los agentes educativos. Sobre este último aspecto conviene decir que las relaciones pedagógicas no se establecen bajo el esquema tradicional de la *relación cara-a-cara (face-to-face relation)*; ahora adquieren otros sentidos y significados en los ambientes virtuales de aprendizaje, por lo que se hizo necesario comprender cuáles son las dimensiones que se configuran en el marco de relaciones educativas en las cuales el rostro del otr@ se presenta y se percibe de *otro modo* por la mediación tecnológica.

Más concretamente, la investigación se aproximó a la comprensión de las percepciones que tienen estudiantes de primer semestre del Programa de Ingeniería de Sistemas de

la Institución Universitaria de Envigado en cuanto a las relaciones pedagógicas que establecen con los/as docentes en ambientes educativos mediados por las TIC. Para ello se identificaron y describieron las concepciones que los/as estudiantes tienen sobre las relaciones pedagógicas que establecen con los docentes en los ambientes educativos mediados por las TIC; se analizaron los modos de interacción comunicativa (prácticas comunicativas) entre estudiantes y docentes en los ambientes educativos mediados por las TIC; y se revisaron las permanencias y/o transformaciones en los modos de relación pedagógica que establecen estudiantes y docentes en los ambientes educativos mediados por las TIC con respecto a los tradicionales.

En lo que concierne a lo metodológico, el trabajo de investigación es de carácter hermenéutico, de corte descriptivo, en el cual se vislumbraron los componentes subjetivos (concepciones) y relacionales (prácticas) que subyacen en el establecimiento de las relaciones pedagógicas entre los actores educativos (estudiantes y docentes) en ambientes que están mediados por las TIC. Se recurrió al lenguaje para reconstruir las experiencias subjetivas de quienes hicieron parte de estas relaciones intersubjetivas de carácter pedagógico.

Las TIC construyen y constituyen nuevas formas, espacios y tiempos de relación social, nuevas formas institucionales, nuevas categorías de aprehensión de la experiencia personal y social, nuevas dimensiones de lo propio como cultura. Cuando se refiere a la inserción de TIC en procesos educativos, se debe entender su verdadera dimensión en el contexto formativo, pueden ser separadas como meras mediaciones.

Incorporar las TIC en el desarrollo de procesos educativos significa cambiar los modos de pensar, de aprender, de investigar, de relacionarse, de comunicarse, se debe fomentar el

aprendizaje activo y significativo en los estudiantes que posibiliten la construcción de mejores espacios de comunicación e interacción entre estudiantes-docentes y estudiantes-estudiantes, encontrando el equilibrio entre el uso de la tecnología, el proceso de exposición del docente, el uso de procesos didácticos, el trabajo en equipo, que se conozca el por qué, a través de la unión de conocimientos multidisciplinares.

Los hallazgos muestran que en cuanto a los modos de relación pedagógica, los estudiantes de la Institución Universitaria de Envigado refieren la relación pedagógica, como relación empática de encuentro, amistad y acompañamiento, en la que el docente más que trasmisor de conocimientos, es visto como un ser humano que acoge y recibe al estudiante. La relación humana que se establece en el aula de clase adquiere un mayor compromiso y una mayor responsabilidad cuando se conoce y se acepta a ese otro con el que se entra en relación, el docente que se preocupa en saber quiénes son sus estudiantes: qué hacen, qué gustos tienen, qué piensan de la vida, vislumbra un horizonte que va más allá de lo perceptivo en una ficha técnica, abriendo la puerta para una mejor integración docente - estudiante, ya que todos por naturaleza desean ser vistos, escuchados, acogidos, respetados y amados como personas únicas e individuales, con una historia, con unos objetivos y con unas situaciones y necesidades específicas. Todo este conocimiento del otro beneficia los contenidos profesionales que el docente debe impartir con el fin de lograr la ejecución del prontuario exigido por la institución. Definitivamente, los estudiantes no quieren y en muchas ocasiones no permiten ser vistos como medios sino como fines para lograr el objetivo final.

CONCEPCIONES PEDAGÓGICAS SOBRE LAS RELACIONES

Las tecnologías de la información y las comunicaciones han penetrado activamente nuestro diario vivir, generando nuevas y dinámicas formas de comunicación y de aprendizaje; su uso cada vez más extendido está contribuyendo a la consolidación de la denominada *sociedad de la información* (Castells, 2000, p. 15) o *sociedad post-industrial,* (Bell, 1991). En el corte radical entre el presente y el pasado, la tecnología ha sido una de las fuerzas esenciales en la separación del tiempo social, ya que al introducir una nueva métrica y al extender nuestro control sobre la naturaleza, la tecnología ha transformado las relaciones sociales y nuestros modos de observar el mundo (Bell, 1991, p. 221).

Frente a lo que muchos autores han denominado *sociedad de la información*, idea harto problemática, Barbero señala que este concepto se refiere a "mutaciones societales ligadas a la revolución tecnológica que atraviesa, por primera vez, tanto nuestra idea como la realidad del mundo" (2004, p. 10). Este nuevo modelo de sociedad encarna varios desafíos, según este autor, entre los cuales destaca los siguientes: *cognitivo*, por la configuración de nuevas formas de producción asociadas a la información y al conocimiento; y *social*, por lo que representa la brecha digital como brecha social, pues no se trata sólo de "un mero efecto de la tecnología digital, sino

de una organización de la sociedad que impide a la mayoría acceder y apropiarse tanto física como económica y mentalmente de las TIC" (Barbero, 2004, p. 12).

En este contexto, la información adquiere un valor fundamental y se constituye en el nuevo paradigma de organización de la sociedad. Así las cosas, la información se conforma en un valor agregado que se encuentra incorporada a los productos, a los procesos de producción mediante los flujos informacionales y ella, en sí misma, se convierte en el producto que se encuentra en la base de la llamada *economía informacional*.

Desde esta perspectiva, la sociedad de la información significa "la puesta en marcha de un proceso de interconexión mundial, que conecta todo lo que informacionalmente vale – empresas e instituciones, pueblos e individuos-, al mismo tiempo que desconecta todo lo que no vale para esa razón: estamos ante la más profunda reorganización de los centros de poder que dotan de valor a lo que hoy entendemos por mundo" (Barbero, 2004, p.12). Esta sociedad conecta lo ecómicamente rentable, en la lógica de la eficiencia y la eficacia, y, a su vez, desconecta aquello que puede potencialmente perturbar el armonioso funcionamiento de esta nueva sociedad.

La dinámica generada por el uso de las TIC en diferentes ámbitos de la vida social y económica, ha incursionado con mucha fuerza en el escenario educativo en la primera década del siglo XXI. La incorporación de las TIC en las aulas de clase, así como el uso de los computadores y el acceso al Internet, han generado múltiples reacciones, unas a favor y otras en contra con relación a su aplicabilidad y efectividad en los procesos de enseñanza y aprendizaje.

Desde esta perspectiva, y con el fin de tomar una distancia crítica frente al problema suscitado por el uso "abusivo y

desmedido", en muchas ocasiones, de las TIC en las instituciones educativas, se hace necesario reflexionar en torno de los siguientes asuntos que tocan directamente el acontecer de la escuela y de los agentes que allí se congregan: los procesos de ensenanza y aprendizaje en ambientes educativos que están mediados por el uso de las TIC; la creación de escenarios o plataformas virtuales para la construcción y apropiación de conocimientos; la reflexión en torno a la evaluación en estos nuevos ambientes; los roles estudiantes y docentes en la virtualidad; y la formación de docentes para afrontar los retos que advienen con el uso de las TIC. Todos estos asuntos hacen parte de la agenda de discusión sobre la incorporación de las tecnologías en los procesos educativos, más allá de lo meramente instrumental, pues estos ambientes virtuales "se constituyen en espacios humanos que requieren ser identificados en toda su riqueza y complejidad; con la finalidad de comprenderlos para mejorarlos" (Cardona 2008, p. 1).

En este afán por recontextualizar el uso de la tecnología en situaciones sociales vitales y de ponerla auténticamente al servicio de la educación, este proyecto de investigación pretende contribuir a la comprensión del impacto que el uso de las tecnologías tienen sobre las relaciones intersubjetivas, especialmente las pedagógicas, que se establecen entre estudiantes y docentes en ambientes mediados por las TIC. Se quiere trazar un horizonte de indagación más complejo sobre el devenir de las relaciones intersubjetivas entre los actores educativos cuando la mediación es de tipo tecnológico.

Antes de continuar, es importante esclarecer el alcance conceptual que en este proyecto se le otorga al término *mediaciones*. De un lado, Ricoeur (2005) las concibe como espesor de los signos, a partir del reconocimiento del otro implicado en el lenguaje; por otro, Martin Barbero (1996) las concibe como

herramientas para salir del dualismo epistemológico porque sirven como una hermenéutica para explicar y comprender, es decir, son metáforas que tienen un valor referencial (están referidas al mundo de la vida). Las mediaciones son, entonces, "articulaciones entre prácticas de comunicación y movimientos sociales" (Barbero, 1996, p. 14) vistas como los lugares en los que se produce el sentido de los usos, en las que emergen diferentes temporalidades y pluralidad de matices culturales. Lo anterior implica superar la concepción del medio como aparato e instrumento para ubicar la discusión en la *mediación*, esto quiere decir que es necesario indagar por los espacios en los cuales se construyen sentidos sobre el mundo y las transformaciones acaecidas con el advenimiento y uso de las TIC en los diferentes ámbitos del mundo de la vida, especialmente, en aquellos relacionados con la educación.

Ahora bien, la pregunta por las relaciones pedagógicas revela un interés por aportar a la reflexión de aquello que cohabita en la escuela, de todo el "complejo conjunto de filtros y membranas que regulan selectivamente la multiplicidad de interacciones entre los viejos y los nuevos modos de habitar el mundo" (Barbero, 2004, p. 11), y, por lo tanto, de vivir en la cotidianidad de la escuela entrecruzada por múltiples y diversos sentidos e interacciones entre los agentes educativos. Sobre este último aspecto conviene decir que las relaciones pedagógicas no se establecen bajo el esquema tradicional de la *relación cara-a-cara (face-to-face relation)*; ahora adquieren otros sentidos y significados en los ambientes virtuales de aprendizaje, por lo que se hace necesario comprender cuáles son las dimensiones que se re-configuran en las relaciones educativas en las cuales el rostro del otro se presenta y se percibe de *otro modo,* cuando existe la mediación tecnológica.

Para el proyecto, la pregunta por el *otro* es fundamental. El Otro representa *la presencia de un* ser que no entra en la esfera del *Mismo*, presencia que lo desborda, fija su "jerarquía" de infinito (Lévinas, 1977. p 207). Es decir, el Otro responde a aquello que no soy yo, a aquello que es anterior a mí y, gracias a lo cual yo soy quien soy. Por tanto, es importante decir que las relaciones son contactos que existen entre un yo y el *Otro*, durante la realización de cualquier comunicación humana. Lévinas (1977) a este *Otro* no lo determinó a partir de ser ni a partir del conocimiento, sino que él permanece intacto en su alteridad, es absoluto, es acogerlo como infinito y trascendente, responsabilizándonos de sus necesidades.

Con las TIC, el Otro parece encarnarse de otro modo, se presenta ante nuestros ojos de otra manera. Pero, ¿cuál es esa manera de aparecer del otro? ¿Cuáles son los sentidos que le otorgamos? ¿Cómo se establecen las relaciones pedagógicas bajo este nuevo ser del otro? Sin duda, la educación no podrá evitar tales discusiones suscitadas en los emergentes escenarios virtuales y de interacción introducidas por las TIC.

Respecto de lo expuesto, es importante reconocer la fuerza que vienen tomando las nuevas maneras de comunicarse entre los/as jóvenes. El contacto físico ya no ocupa un lugar preponderante para el establecimiento de relaciones interpersonales. Mediante herramientas virtuales como el chat, las redes sociales, los blogs, entre otras, los/as jóvenes acceden a otras ofertas culturales y sociales, establecen contactos con extraños y los mantienen con los cercanos, "deambulan" por las autopistas digitales y están siempre "conectados" a un aparato que los/as ilusiona con hacer parte de "algo" más grande. Así mismo, se están transformado los lenguajes para la comunicación, como bien lo afirma Cabra, pues "los estudiantes de

hoy son hablantes nativos del lenguaje digital de los computadores, los videojuegos y la Internet" (2009, p. 2), por tanto, la mejor forma de llamarlos es *nativos digitales*[1].

El arribo de las TIC a la vida cotidiana, la adaptación pasiva de las mismas en los contextos educativos, la falta de formación de los docentes (escasas herramientas didácticas) y los demás ámbitos de interacción de los seres humanos, han traído consigo cambios vertiginosos y transformaciones en los modos de estar, ser, vivir y compartir con los otros/as, relaciones psico-sociales basadas en la empatía, confianza, amistad, solidaridad, acogida. Si bien la relación cara-a-cara, tal y como la plantea Schütz (2003), requiere que los individuos compartan una unidad de tiempo y espacio, ¿qué características asume esta relación entre aquellos actores educativos (estudiantes y docentes) en ambientes educativos mediados por las TIC? ¿Qué permanencias y/o transformaciones acontecen en estas relaciones? ¿Qué modalidades de interacción comunicativa se establecen para compartir el tiempo y el espacio?.

Existen significativos avances en el estudio de las concepciones y las prácticas pedagógicas de los docentes en los ambientes virtuales, así como de estudios de las competencias que requieren para interactuar en estos ambientes, sin embargo se continúan caracterizando ampliamente las relaciones pedagógicas cuyo eje de análisis esté centrado en la percepción del Otro en la virtualidad en el que cuenten las formas múltiples de aparición-conexión e interacción educativa. De este modo se generan inquietudes acerca de cómo estas relaciones mediadas por las TIC cobran sentido en nuestra cotidianidad,

1 Así mismo, partiendo de esta analogía, aquellos que no nacieron en este entorno son llamados *inmigrantes digitales*, porque han tenido que adaptarse necesariamente a ese nuevo entorno y participar en un proceso de socialización diferente (Cabra, 2009).

dado que los ambientes educativos están ahora habitados por las culturas binarias y cuando las preguntas superan la concepción de la mediación educativa "como un capítulo mejor de la mediación técnica" (Piscitelli, 2009, p. 180).

Ahora bien, este trabajo investigativo fue adscrito a la Línea de investigación de Ambientes Educativos de la Maestría en Educación y Desarrollo Humano, convenio CINDE – Universidad de Manizales. En dicha línea existe un interés en promover y ampliar el campo de investigación en la educación y el desarrollo humano, mediante la construcción de saberes relativos a los aconteceres sociales desde una perspectiva educativa. Desde este lugar, el proyecto contribuye a la comprensión de asuntos que tocan diariamente el devenir de las instituciones educativas. No se trata de situarnos en los lugares comunes frente a la manera cómo se ha venido abordado el problema de las TIC en las instituciones, sino de aportar elementos comprensivos que coadyuven a la reorientación de las políticas institucionales cuyo foco de acción viene siendo la incorporación, apropiación y uso de las TIC en los procesos de enseñanza y aprendizaje.

Este interés surge debido a inquietudes profesionales y académicas. En primer lugar, los/as investigadores/as vinculados/as a este proyecto participamos en experiencias de formación profesional con énfasis muy marcados en el uso de las TIC en diferentes ambientes educativos. En segundo lugar, en sintonía con lo que hacemos, han surgido preguntas sobre lo que pasa con el uso de las TIC, no sólo desde una perspectiva instrumental, sino desde lo que acontece con quiénes interactúan a través de las TIC y de las transformaciones que operan en la percepción del otro/a. No hacemos solamente una radiografía de las interacciones de los/as estudiantes y de los/as docentes en los ambientes mediados por las TIC, el interés está en

reconstruir esas "nuevas" fisonomías del rostro del otro que se transforman, trastocan o dislocan.

Finalmente, estamos convencidos de que los asuntos asociados a la aparición, uso y apropiación de las TIC en la educación no son "de naturaleza operacional (usar o no tecnología en el aula, cambiar o no de didáctica, medir cuán conductistas o constructivistas se es en el aula concreta), cuando en realidad son de naturaleza política y conceptual, y están vinculados a factores relacionales, emocionales y sobre todo vinculares escasamente tratados" (Piscitelli, 2009, p. 177). En este sentido, se quiere reivindicar la formulación de preguntas diferentes sobre el Otro desde la relación pedagógica y el cultivo de vínculos afectivos.

Respecto de este panorama, surgen las siguientes preguntas:

- ¿Cuáles son las *concepciones* que los/as estudiantes tienen sobre las relaciones pedagógicas que establecen con los/as docentes en los ambientes educativos mediados por las TIC?
- ¿Cuáles son los modos de *interacción comunicativa* (prácticas comunicativas) entre los/as estudiantes y los/as docentes en los ambientes educativos mediados por las TIC?
- ¿Cuáles son las transformaciones en los modos de relación pedagógica que establecen estudiantes y docentes en los ambientes educativos mediados por las TIC con respecto a los tradicionales?

Lo anterior nos condujo al planteamiento de la siguiente pregunta: ¿cuáles son las *percepciones que tienen los/as estudiantes acerca de las relaciones pedagógicas que establecen con los docentes en ambientes educativos mediados por las*

TIC? A esta pregunta subyace el interés teórico por explorar la emergencia de nuevos rostros y de nuevas fisonomías del otro en estos ambientes.

Antes de continuar, es preciso aclarar dos términos referidos durante el desarrollo del proyecto y que son diferenciables y distinguibles: concepciones y percepciones. Estos no pueden asimilarse conceptualmente como sinónimos pues cada uno de ellos alude a procesos diferentes, aunque relacionados. De un lado, las *concepciones* hacen parte de los marcos epistémicos de los sujetos que se producen en las prácticas sociales en las que participan por lo que son más resistentes al cambio, en razón de la funcionalidad que otorgan a la vida cotidiana. No son el producto del proceso de pensamiento formal, sino que se construyen en la interacción social. Las concepciones sirven para comprender, predecir y explicar sucesos y fenómenos naturales y sociales. Se trata de *teorías personales* que no necesariamente coinciden con las explicaciones científicas. Por otro lado, las *percepciones* son bioculturales pues dependen tanto de los estímulos físicos y sensoriales, así como de la selección y organización de dichos estímulos y sensaciones de acuerdo a los parámetros culturales establecidos (Vargas, 1994, p. 47). La percepción es el proceso cognitivo de la conciencia que consiste en el reconocimiento, interpretación y significación para la elaboración de juicios en torno a las sensaciones obtenidas del ambiente físico y social, en el que intervienen otros procesos psíquicos entre los que se encuentran el aprendizaje, la memoria y la simbolización. Sin embargo, dichas experiencias sensoriales se interpretan y adquieren significado moldeadas por pautas culturales e ideológicas específicas aprendidas desde la infancia.

En este trabajo atribuimos al estudio de las percepciones el valor de reconstruir los sentidos que los/as estudiantes le

atribuyen a las relaciones pedagógicas, lo que, sin duda, también está mediado por las sensaciones obtenidas del ambiente físico y social. En este caso, nos interesa centrar la mirada en la forma cómo se perciben esas relaciones cuando el ambiente ya no es físico sino virtual, sin desconocer, además, la carga cultural y social que modela dichas percepciones. Sin embargo, vale la pena aclarar que está investigación no se ubica en el plano psicológico para comprender a la percepción como proceso cognitivo, pero sí reconoce, de manera clara, cuál es la tradición que la antecede con el fin de proponer comprensiones más amplias de carácter pedagógico.

En suma, esta investigación se aproxima a la comprensión de las percepciones que los/as estudiantes tienen de sus relaciones pedagógicas, en el marco de un escenario de cambio suscitado por las TIC y acentuado por su incorporación en los procesos de enseñanza y aprendizaje. Es importante no dejar de lado las diversas dinámicas que allí se tejen y los procesos dados por estas interrelaciones, abriendo el panorama de la relación pedagógica y vislumbrando un horizonte lleno de posibilidades que no se agota en la herramienta, por el contrario, ésta permite que el aprendizaje se convierta en algo novedoso, significativo, que va a la par de los avances de la época y desde la cual podrían avizorarse espacios para el despliegue de lo humano. La herramienta no pretende agotar la calidez de la relación, por el contrario, la nutre y la pone en el ángulo del descubrimiento de nuevas formas de relacionarse, de sentir, de estar en el mundo (Barbero, 1997, p. 10) y, por lo tanto, *de percibir al otro y de asumir su rostro y presencia*.

ALGUNOS ESTUDIOS

De un lado, algunos trabajos indican que no puede darse por sentado que el uso que hacen los estudiantes de unas determinadas tecnologías en su vida diaria, sea suficiente para garantizar también su uso en los procesos de enseñanza y de aprendizaje, así como tampoco que ellos deseen incorporar las tecnologías que emplean en su vida cotidiana como instrumentos para el aprendizaje (Rowlands et al., 2008). Tampoco es claro que las tecnologías emergentes y las habilidades que despliegan las personas en su vida diaria, puedan ser trasladadas para beneficiar procesos de aprendizaje basados en tecnologías (Kvavik, 2005; Rowlands et al., 2008).

Algunas investigaciones confirman que no se pueden asumir las características de la generación y dar por hecho que todos los jóvenes buscan integrar la tecnología a su vida, en todos los aspectos de su experiencia social. De igual manera, la cuestión de género y las desigualdades que se producen requieren mayor exploración, ya que "ha ganado peso otro imaginario que tiene que ver con el manejo del computador como condición necesaria para emplearse en el mercado laboral" (Rueda & Quintana, 2004, p. 152).

Por otro lado, hay estudios que concluyen que las tecnologías de la información y la comunicación (TIC) implican un gran reto para los docentes e investigadores educativos: concebir, diseñar, experimentar y evaluar propuestas o modelos que, desde un enfoque pedagógico y didáctico apropiado,

ilustren el uso de estas tecnologías en las diversas áreas del currículo. La adquisición de equipos, software, e infraestructura para la conectividad debe acompañarse de un programa de capacitación que muestre a los docentes el sentido y valor que tiene la incorporación de estas tecnologías a su práctica pedagógica pues, de lo contrario, se corre el riesgo de subutilizar estos recursos o emplearlos de manera inadecuada o trivial (Henao, O. y Ramírez, D. 2006).

En otra investigación *Las TIC: nuevas alternativas en la superación de las dificultades en el aprendizaje escolar* se expone el diseño, ejecución y resultados de una propuesta de intervención pedagógica que utiliza las tecnologías de la información y la comunicación, para favorecer la superación de dificultades de aprendizaje en comprensión lectora y conceptos matemáticos básicos en 20 niños y niñas de primer a tercer grado de la educación básica primaria de una Institución pública, enmarcada en la investigación cualitativa. En dicha investigación se afirmó que las TIC permiten la aplicación de diferentes didácticas al implementar aulas dotadas de equipos multimedia para el aprendizaje desde el trabajo colaborativo.

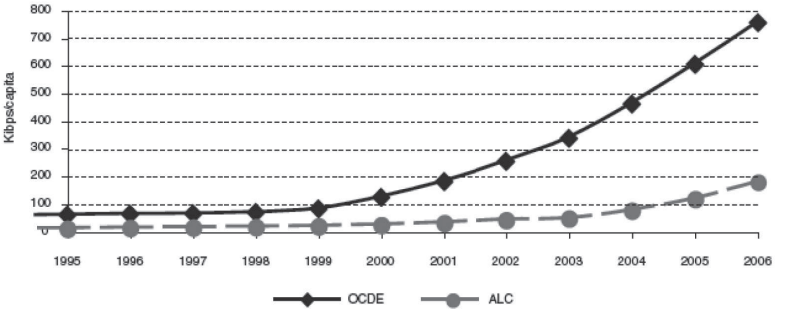
En la investigación *Análisis de medios interactivos y relaciones interpersonales en establecimientos comerciales de videojuegos* se describe que en una sociedad cada vez más globalizada, en la cual las personas, desde temprana edad, se ven obligadas a entrar a un mundo lleno de compromisos y responsabilidades, en la que los adultos trabajan para sostener a sus familias, los jóvenes están en escenarios sociales y educativos permanentes y en su tiempo libre buscan cambiar de ambientes en espacios que les genere placer y diversión,

las TIC, como Internet y videojuegos, se convierten en herramientas para satisfacer necesidades de ocio, invertir el tiempo libre y dedicar espacios propicios para el goce y el disfrute.

Es importante mencionar ahora el informe de la Comisión Económica para América Latina, en su Programa de Sociedad de la Información, series CEPAL 2010. En dicho documento se analiza en detalle el acceso, uso y apropiación que están desarrollando los jóvenes y niños de la región con las TIC, especialmente a partir de su incorporación desde del ámbito educativo. Al igual que en el mundo adulto, existen brechas que reproducen o a veces acentúan las desigualdades sociales ya existentes. A pesar que los jóvenes se integrarán cada vez más natural y ampliamente en el mundo de la tecnología digital, se generan nuevas brechas de distinto nivel que van acumulándose y superponiéndose, arriesgando que las distancias sean cada vez más irreconciliables.

La dinámica económica responde cada vez más al progreso acelerado de la ciencia y la tecnología, en particular, al paradigma digital, que domina las tecnologías de la información y de las comunicaciones (TIC). Por ello es crucial analizar la difusión de esas tecnologías de propósito general en América Latina y el Caribe. Si se compara la difusión de las TIC en América Latina y el Caribe con la situación del resto del mundo, se observa que la región está levemente por debajo del promedio mundial (ver imagen No. 1), excepto en el segmento de la telefonía móvil, donde, a menos de una década de introducida esa tecnología, casi uno de cada dos habitantes utiliza esa red.

CAPACIDAD DE COMUNICACIÓN A TRAVÉS DE LÍNEA FIJA, TELEFONÍA MÓVIL E INTERNET
(En kibibits por segundo [Kibps] por habitante)



Fuente: Elaboración propia sobre la base de Martin Hilbert y otros, "ICT innovation avenues and the amount of digital information: deepening comprehension of the digital paradigm," Santiago de Chile, CEPAL, 2008, inédito.

Para medir con más precisión la brecha internacional en materia de difusión de las TIC, se compara la capacidad para realizar las cuatro operaciones informáticas básicas (captación, almacenamiento, transmisión y procesamiento) en América Latina y el Caribe con la situación de los países de la Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos (OCDE). Después, se analizan los patrones de difusión del paradigma digital en la región, profundizando en las características de las brechas nacionales e internacionales. Se examina la capacidad de comunicación mediante las redes de telefonía fija, móvil e Internet, y radiodifusión tomando en cuenta diferentes combinaciones de tecnología y distintas capacidades de ancho de banda en cada solución.

Tomando en cuenta estos análisis y los resultados de investigaciones afines al objeto de estudio, se considera necesaria una reflexión consistente, metódica, sistemática de los sentidos, concepciones y transformaciones (permanencias y emergencias) de las relaciones pedagógicas en ambientes educativos mediados por las TIC. A partir del reconocimiento del acumulado empírico de otros trabajos en el tema de las TIC se

buscó no sólo inventariar las experiencias investigativas sino identificar condiciones a partir de las cuales se pudiera seguir abriendo el campo a la discusión múltiple, diversa y plural de miradas, enfoques y perspectivas. Desde este lugar, gestado en la posibilidad de aportar a la reflexión y a la movilización de la acción educativa, la revisión de los antecedentes permitió plantear el propósito en los siguientes términos: contribuir a la orientación de los procesos educativos y a la comprensión del lugar de las TIC en todo lo que acontece en la escuela y en todos aquellos desplazamientos hacia los espacios virtuales en cuyo centro sigue estando la relación entre los agentes educativos.

LA RELACIÓN CON EL OTR@ ES FACE-TO-FACE

Como parte del esfuerzo por ofrecer otras posibilidades para la comprensión de aquello que se ha desatado con el uso de las TIC en el campo de la educación, la investigación plantea, como referente, los conceptos de relación cara-a-cara y relación pedagógica situadas en el contexto de aquello que se denomina la sociedad de la información.

Para entablar un diálogo sobre las relaciones cara-a-cara, bien vale la pena retomar las palabras de Schütz sobre la experiencia del sí mismo en el encuentro con el otro:

> Yo me experimento a mí mismo a través del otro, y el otro hace lo propio conmigo. El mundo de la vida cotidiana es intersubjetivo; no sólo está habitado por objetos, o por "cosas" sino por semejantes con quienes establezco acciones y relaciones (Schütz, A., 1990:209).

Para Schütz, la relación social esencial es la "relación nosotros", en la cual aparece el entorno social. Dicha relación recibirá posteriormente por el propio Schütz y por sus discípulos Peter Berger y Thomas Luckmann el nombre de "relación cara-a-cara" (face-to-face relation). Esta relación se caracteriza por establecerse entre actores sociales que comparten una comunidad de tiempo y de espacio, por lo que la comunicación no solamente es verbal, también lo es a través el gesto, la mirada y todas las expresiones corpóreas (Schütz, A., 1990). Esta relación, según Schütz, es "nosotros-pura" por lo que los

individuos son conscientes el uno del otro, y uno participa directamente de la vida del otro, aunque sea de manera breve.

La relación cara-a-cara puede ser unilateral o recíproca. En la primera, el otro ignora mi presencia, mientras que, en la segunda, el otro me permite participar en el devenir de su existencia. Sin embargo, la auténtica relación cara-a-cara es recíproca en cuanto el otro responde a mi acción y a mis demandas. Estas relaciones cara-a-cara son fundamentales en las interacciones sociales educativas, sobre todo, en el marco de la educación en la vida cotidiana. La educación, como acción simbólica, se construye sobre relaciones intersubjetivas que establecemos con los otros/as para favorecer la integración a estructuras de sentido y acción en el mundo de la vida.

Puede afirmarse que las relaciones cara-a-cara se establecen entre actores que comparten una unidad de tiempo y espacio. Se hace parte de una comunidad de tiempo cuando las experiencias tanto de los otros como mías fluyen paralelamente, *cuando envejecemos juntos* (Schütz). Se comparte una unidad de espacio cuando el otro está presente en persona y yo tengo conciencia de ella como tal (Melich, 2002, p. 40).

Es la vida cotidiana un mundo que se comparte con otros, un mundo intersubjetivo que no puede existir sin la interacción y comunicación constante con los otros, razón por la que el conocimiento propio del sentido común, dirán Berger y Luckmann (2006), se presenta como aquel que se comparte con otros en las rutinas normales y auto-evidentes de la vida cotidiana.

Según Joan Carles Mélich (1997), las acciones educativas solo pueden ser si en éstas se encuentra un sentido moral. Tales acciones podrían conseguirse siempre y cuando los sujetos, miembros y actuantes dentro del encuentro educativo, se

reconozcan completamente como sujetos de conocimiento. De esta manera entran en un ambiente de confianza, haciendo que las relaciones en donde se llevan a cabo tales acciones sean duales, ya que es imposible enseñar sin estar dispuesto a ser enseñado, sin reconocer al otro como un sujeto que puede aportar algo para la vida propia; sin reconocer la alteridad.

Es mediante el reconocimiento del otro que se realiza, en un primer acuerdo o consenso tácito, la relación y el encuentro educativo lo que luego va a dar cabida a próximos espacios de consentimiento necesarios para conseguir una relación realmente consensual y, por consiguiente, educativa. De otra forma, la acción sería un adoctrinamiento, en el que la única verdad es la del que está "enseñando", sesgando y "menospreciando" el conocimiento del otro. En este tipo de acción, el otro no es reconocido en su totalidad y plenitud por lo que se cierran las puertas a nuevas posibilidades de pensamiento, ya que no es reconocido como Otro sino como uno más dentro de un grupo, de una masa.

La llegada de las TIC a la vida cotidiana, y a los demás ámbitos de interacción, ha traído consigo cambios y transformaciones en los modos de estar, ser, vivir y compartir con los otros/as. Si bien la relación cara-a-cara, tal y como la plantea Schütz, requiere que los individuos compartan una unidad de tiempo y espacio, ¿qué características asume esta relación entre aquellos actores educativos (estudiantes y docentes) en ambientes educativos mediados por las TIC? ¿Qué permanencias y/o transformaciones acontecen en estas relaciones? ¿Qué modalidades de interacción comunicativa se establecen para compartir del tiempo y el espacio?

En los procesos educativos, explica Mélich (1997), es posible tener encuentros de dos tipos: *plurales* y *duales*. En los

encuentros plurales se tiene acceso a la corriente vital de los otros; ellos son, al modo de Schütz (1993)[2], *contemporáneos*, al modo de Gadamer (1960)[3], instrumentos que desempeñan funciones útiles, que construyen mundo y, sin embargo, no es posible reconocer en ellos su corriente de vida intencionada, es decir, su proyecto.

Haciendo referencia a lo anterior, Acosta (2008) afirma que la interacción dentro de un encuentro educativo abre las puertas para la comunicación bidireccional, lo cual es un encuentro que se aparta de la doctrina tradicional. De esta manera es posible hacer de éste un encuentro consensual, que utiliza los saberes de las dos partes, -el profesor, o guía, y el estudiante-, desde las experiencias individuales y comunes, llevando a que el encuentro sea realmente práctico y provechoso, generando condiciones para el aprendizaje mutuo.

En los encuentros duales se pueden alcanzar a los otros como proyectos, como apertura, como diferentes, como alteridad; es en el reconocimiento del otro como distinto de mí donde puedo reconocer la dirección de sus actos, fluir por su corriente vital y el otro por la mía.

En la relación pedagógica, la idea del acto educativo se presenta como el proceso de comunicación que soporta la relación entre sus actores inmediatos: el docente y el estudiante. Una mirada al campo de la interacción comunicativa entre estos actores y mediada por ambientes virtuales de aprendi-

2 Schütz rompe con cualquier determinismo en tanto admite que la acción social no está sometida a leyes sino que está marcada por la impredecibilidad del encuentro humano.

3 Gadamer (1982) desde su hermenéutica ontológica, argumenta que en los encuentros con los congéneres todavía no se alcanza la interacción para la construcción desde la realidad del otro; es fundamental el reconocimiento del otro como alguien distinto a mí, el otro como apertura, el otro como alteridad. La apertura hacia el otro es lo que determina el reconocimiento de su proyecto de vida, un sujeto con quien me encuentro, no como diferente a él, sino en la "diferencia

zaje refleja la influencia que los modelos pedagógicos han tenido sobre las teorías y modelos comunicativos, y viceversa, utilizados por los medios de comunicación cuando éstos han servido para la implementación de propuestas educativas; en las prácticas pedagógicas cobra más fuerza el ser humano como tal, que la tecnología misma, hecho que se refleja en las percepciones que tanto docentes como estudiantes manifiestan tener frente a este fenómeno y fundamentadas en sus formas de pensar y de sentir.

Respecto del uso de las tecnologías en la educación, Tedesco (1995) ratifica lo anterior al afirmar que las tecnologías nos brindan información y permiten la comunicación, condiciones necesarias del conocimiento y de la comunidad. Pero la construcción del conocimiento y de la comunidad es tarea de las personas, no de los aparatos. Es aquí donde se sitúa, precisamente, el papel de las nuevas tecnologías en la educación. En igual sintonía, Barbero también se refiere a este fenómeno de la siguiente manera:

> "...más que un conjunto de nuevos aparatos, de maravillosas máquinas, la comunicación designa hoy un nuevo sensorium"; y se apoya en W. Benjamín para describir este fenómeno: nuevas sensibilidades, otras formas de percibir, de sentir, y de relacionarse con el tiempo y el espacio, nuevas maneras de reconocerse y de estar juntos [...] Pero esta interacción exige superar radicalmente la concepción instrumental de los medios y las tecnologías de comunicación que predominan no sólo en las prácticas de la escuela, sino en los proyectos educativos de los ministerios y hasta en los discursos de la UNESCO (Barbero, 1997, p. 10).

Es importante mencionar que el referente teórico, en particular lo que tiene que ver con la re-configuración del otro en

la virtualidad, se desarrollará más ampliamente en uno de los artículos derivados del trabajo de indagación conceptual que se titula "El otro en la virtualidad: una mirada a la transformación de las relaciones pedagógicas en los ambientes educativos mediados por las TIC".

NATIVOS DIGITALES VERSUS INMIGRANTES DIGITALES: ENTRE CONTINUIDADES Y DISCONTINUIDADES EN LOS ESCENARIOS EDUCATIVOS

No queda duda de que en los intentos de acompañar a la educación de la tecnología se han suscitado discusiones permanentes acerca de los jóvenes o estudiantes de hoy; nuevas generaciones conectadas a una red de conocimiento, favorecidos o no de los recursos tecnológicos con los que cuentan las instituciones educativas, docentes que viven una gran distancia generacional y que experimentan una distancia cultural y *digital*. Estas situaciones se ven reflejadas cotidianamente en aquello que sucede en el aula de clase, en la que el estudiante supuestamente "no escucha" porque está conectado a un dispositivo móvil por medio del cual intercambia mensajes de texto con otros compañeros.

El aparente desinterés por lo que pasa en las aulas es cada vez más grande, desconociendo que esta generación digital posee capacidades cognitivas distintas con las cuales pueden responder a estímulos simultáneos, frente a lo cual se requieren que los docentes estén *polialfabetizados* (Piscitelli, 2009, p. 42), es decir, es necesario que los docentes estén en condiciones de generar experiencias educativas aprovechando las posibilidades que pueden llegar a ofrecer las TIC.

A lo anterior se suma que las *distancias* entre la generación denominada nativos digitales con respecto a la otra conocida como

inmigrantes digitales se reducen al problema de la convergencia de tecnologías, "cuando en realidad de lo que estamos hablando es de una *discontinuidad epistemológica esencial*" (Piscitelli, 2009, p. 41), en el que los lugares para conocer, sentir, percibir, aparecer, comunicar y ser son otros mediados por las culturas binarias. Esta discontinuidad, siguiendo a Piscitelli, "no es ni incremental, ni accesoria, ni siquiera histórica y tendencial. Se trata, en la jerga astronómica, de una singularidad, una compuerta evolutiva, un antes y después tan radical que es difícil conceptualizarlo, y mucho menos fácil es generar los instrumentos educativos capaces de operacionalizarlo para suturar la discontinuidad hecha posible por las tecnologías, pero también por muchos otros factores en forma combinada y convergente" (2009, p. 44).

La singularidad a la que se refiere Piscitelli y otros autores es la de la *digitalización de la cultura* en la que las nuevas generaciones están respirando básicamente en la atmósfera Internet (Castells, 2001; Prensky, 2006; Gee, 2003, 2007) y en la que no se trata de *formatear* los viejos hábitos y las antiguas tradiciones educativas, sino en reconocer que "formas y contenidos están inextricablemente unidos, y que si bien el buen sentido y las habilidades lógicas no están en cuestión, lo que sí está es que éstas no pueden plantearse en contraposición (y exclusión) de la aceleración, el paralelismo, la aleatoriedad y la atribución diversificada de sentido" (Piscitelli, 2009, p. 49) en la que interactúan las nuevas generaciones digitales.

En el trabajo de Prensky (2001) titulado *Digital Natives, Digital Immigrants* encontramos la primera referencia a la expresión nativos digitales, utilizada para nombrar, según afirma el autor, a los niños y jóvenes que ingresan al sistema educativo y que han cambiado radicalmente respecto a ge-

neraciones anteriores: "los estudiantes de hoy son hablantes nativos del lenguaje digital de los computadores, los videojuegos y la Internet" (Prensky, 2001, p. 1-6). La segunda expresión, inmigrantes digitales, designa, en cambio, a aquellos que no nacieron en estas condiciones y que participaron de un proceso de socialización diferente, teniendo que adaptarse necesariamente a este entorno.

Según Bennett, Marton y Kervin (2008) "la idea de que una nueva generación de estudiantes está entrando en el sistema educativo ha despertado la atención reciente de los educadores y comentaristas de la educación" (p. 775). Esta generación de *nativos digitales* o *generación Net* están inmersos en la tecnología y están rodeados de sofisticados dispositivos para la comunicación y la conexión. No queda duda, entonces, de que asistimos a un cambio de grandes proporciones y la escuela, o la educación tradicional, parece aferrarse a las prácticas de siempre sobre la lógica unidireccional, transmisionista y repetitiva.

Es contundente la sensación de crisis que impregna el debate educativo sobre la incorporación y uso de las TIC en los ambientes educativos y se hace necesario, más allá de formular una reforma educativa, comprender las implicaciones que estos cambios están agenciando no sólo en los ambientes sino en las relaciones entre los actores educativos. Las múltiples opciones que se gestan no podrían desconocerse en la escuela y deberían tenerse en cuenta para hacer un uso creativo y enriquecido de las TIC, las cuales podrían ser potenciadas para favorecer los procesos de enseñanza y aprendizaje. En esta línea, es importante reconocer algunas de las diferencias a las que nos vemos abocados cuando convivimos con la generación digital:

- Poseen una gran base de conocimiento facilitada por el acceso a la información a través de internet y de los recursos electrónicos, lo que los hace independientes y con habilidad para interrogar y confrontar información (Tapscott, 1998).
- Saben lo que quieren y tienen grandes habilidades de alfabetización digital (Skiba, 2003; Oblinger y Oblinger, 2005).
- Son comunicadores visuales intuitivos con fuertes habilidades viso-espaciales y capacidad para integrar lo virtual con el mundo físico (Oblinger y Oblinger, 2005).
- Aprenden por descubrimiento, investigación y experiencia, lo que los capacita para retener información y usarla de formas innovadoras; están cómodos en multitareas y usan un amplio rango de tecnologías para buscar información (Skiba, 2003; Dorman, 2000; Oblinger y Oblinger, 2005).
- Se comunican con un amplio espectro de usuarios –la conectividad que se establece y el compromiso social que importa el uso de tecnologías son muy relevante para ellos–, lo que los expone a una amplitud de ideas y diferencias culturales que les permite construir una mirada socialmente inclusiva (Tapscott, 1998; Dorman, 2000)
- En resumen, los jóvenes en la actualidad han introyectado en sus formas de vidas y en sus relaciones nuevos paradigmas y formas de relacionarse con su entorno

Todas estas condiciones podrían ser potenciadas en la escuela, en ambientes educativos que favorezcan los procesos de enseñanza y aprendizaje a partir del uso creativo de las TIC.

Para ampliar el panorama sobre el conjunto de herramientas a las que puede recurrir el docente en los ambientes educativos de carácter virtual, uno de los artículos derivados del trabajo de investigación aborda de manera directa y expresa las posibilidades que introducen diferentes herramientas – chat, foro, entre otros- para la dinamización de los procesos de enseñanza y aprendizaje; el artículo se titula "Herramientas tecnológicas como mediaciones para enriquecer los procesos de enseñanza y aprendizaje".

Y... ¿QUIÉN ES EL OTRO EN LA EDUCACIÓN?

> "Yo me experimento a mí mismo a través del otro, y el otro hace lo propio conmigo. El mundo de la vida cotidiana es intersubjetivo; no sólo está habitado por objetos, o por "cosas" sino por semejantes con quienes establezco acciones y relaciones"
>
> (Schütz, 2002, p. 38).

"El lenguaje es el medio universal en el que se realiza la comprensión misma" (Gadamer 1977, p. 467), en esta línea, se asume que la comprensión, realizada en y por el lenguaje, es interpretación y es a través de él que podemos acceder a la experiencia del sujeto y a las posibilidades de reflexión que con él se manifiestan en la *conversación*. En este sentido, la *conversación hermenéutica* supone entrar en la dialéctica de la pregunta y la respuesta, de atender al otro, de "dejar ver sus puntos de vista y ponerse en su lugar, no en el sentido de que se le quiera entender la individualidad que es, pero sí en el que se intenta entender lo que dice" (Gadamer, 1977, p. 463).

De manera complementaria, se retoman los planteamientos de Schütz (1932), quien considera que la realidad por su naturaleza y estructura sólo puede ser captada desde el marco de referencia interna de los sujetos que la viven y experimentan. El postulado principal de Schütz hace referencia a "la realidad

cuya esencia depende del modo en que es vivida y percibida por el sujeto, una realidad interna, personal, única y propia de cada ser humano" (citado por Martínez, 1989, p. 167). En consecuencia, lo que interesa es lo que las personas piensan, sienten, perciben, viven e interpretan de su experiencia pedagógica.

De acuerdo con Weber "desde el momento en que entramos en esta vida, pertenecemos a un determinado sistema de relaciones que, con el tiempo, van ampliándose en círculos concéntricos.... Sea forzosamente, sea por elección libre" (1999, p. 21). Un recién nacido se integra, sin refutar, al grupo familiar de origen, se aferra a éste con una fuerza y entrega única, esperando ser provisto de lo necesario para sobrevivir. En la escuela sucede algo parecido, todo lo que allí se experimenta implica el encuentro con los otros. Dicha relación recibirá posteriormente, lo que Schütz, Berger y Luckmann, (2003) llaman "relación cara-a-cara" (face-to-face relation). Esta relación se caracteriza por establecerse entre actores sociales que comparten una comunidad de tiempo y de espacio; se hace parte de una comunidad de tiempo cuando las experiencias de todos fluyen paralelamente, *cuando envejecemos juntos*; se comparte una unidad de espacio cuando el otro está presente en persona y yo tengo conciencia de ella como tal. (Melich, 2002, p. 40).

En la escuela se experimentan encuentros profundos donde la comunicación no solamente es verbal, también se da a través el gesto, la mirada y todas las expresiones corpóreas (Schütz citado por Mélich, 2002, p. 39). Esta relación, según Schütz, es "nosotros-pura" por lo que los individuos son conscientes el uno del otro, y uno participa directamente de la vida del otro, aunque sea de manera breve. Sin embargo, la relación cara-a-cara puede ser unilateral o recíproca. En

la primera, el otro ignora mi presencia, mientras que, en la segunda, el otro me permite participar en el devenir de su existencia (Mélich, 2002, p. 39).

Sin embargo, la auténtica relación cara-a-cara es recíproca en cuanto el otro responde a mi acción y a mis demandas. Estas relaciones cara-a-cara son fundamentales en las interacciones sociales educativas, sobre todo, en el marco de la educación en la vida cotidiana. La educación, como acción simbólica, se construye sobre relaciones intersubjetivas que establecemos con los otros para favorecer la integración a estructuras de sentido y acción en el mundo de la vida y en la vida cotidiana.

En los procesos educativos, explica Melich (2002), es posible tener encuentros de dos tipos: plurales y duales. En los encuentros plurales se tiene acceso a la corriente vital de los otros; ellos son, al modo de Schütz (1993)[4], contemporáneos, al modo de Gadamer (1977)[5], instrumentos que desempeñan funciones útiles, que construyen mundo. Sin embargo, no es posible reconocer en ellos su corriente de vida intencionada, es decir, su proyecto.

Haciendo referencia a lo anterior, Acosta (2008) afirma que la interacción dentro de un encuentro educativo abre las puertas para la comunicación bidireccional, lo cual es un encuentro que se aparta de la doctrina tradicional. De esta manera es posible hacer de éste un encuentro consensual, que utiliza

4 Schütz rompe con cualquier determinismo en tanto admite que la acción social no está sometida a leyes sino que está marcada por la impredecibilidad del encuentro humano.

5 Gadamer (1977) desde su hermenéutica ontológica, argumenta que en los encuentros con los congéneres todavía no se alcanza la interacción para la construcción desde la realidad del otro; es fundamental el reconocimiento del otro como alguien distinto a mí, el otro como apertura, el otro como alteridad. La apertura hacia el otro es lo que determina el reconocimiento de su proyecto de vida, un sujeto con quien me encuentro, no como diferente a él, sino en la "diferencia

los saberes de las dos partes, el profesor y el estudiante, desde las experiencias individuales y comunes, llevando a que el encuentro sea realmente práctico y provechoso, generando condiciones para el aprendizaje mutuo.

En cada rostro se reflejan millones de sentimientos y emociones imperceptibles a simple vista; por tal razón, en la medida que se acoge al otro se debe abrir a la experiencia de desnudar la existencia, para que fluyan las dos experiencias y de ambas descubrir algo nuevo, bueno o verdadero. Desnudarse implica como diría Lévinas (2002)"epifanía": permitir el nacimiento del otro que aparece ante mi mirada sin prejuicio, recibirlo con todo el amor y desde allí empezar a aventurarme y conocerlo. De modo que ese estudiante que se pone frente a mí pueda también descubrirse a sí mismo en este entorno educativo en el que el rostro de su maestro aparece como cercano, confiable y acogedor.

Ahora bien, la pregunta por el otro es fundamental en la medida que se sabe que en una relación se valora el intercambio de ideas, sentimientos y emociones entre dos o más personas que se encuentran, se reconocen y se unen para compartir. Por tal razón es preciso preguntar ¿quién es el otro?... El otro, representa la presencia de un ser que no entra en la esfera de él mismo, presencia que lo desborda y fija su "jerarquía" de infinito (Lévinas, 1977, p. 207). Es decir, el otro responde a aquello que no soy yo, a aquello que es anterior a mí y, gracias a lo cual yo soy quien soy. Lévinas (1999), no lo determinó a partir del ser, ni a partir del conocimiento, sino que él permanece *intacto en su alteridad*, es absoluto, se acoge como infinito y trascendente.

El otro se percibe, como persona, como igual, como diferente a mí, como extensión de otro… El otro es como otro, absolutamente otro, que es imposible apresar por medio de

teorizaciones o abstracciones. El otro es infinito, reconocido con un rostro que se hace visible pero no reducible a lo que se ve. El otro, se revela a través de la mirada que nos compromete más allá de la aparente externalidad. El otro se hace carne a través del rostro, no es meramente alguien que se comunica, es alguien que acontece, es rostro que significa en el encuentro, en el cara-a-cara del encuentro original. En este sentido, el encuentro permite conocimiento, al encontrarse con ese otro y permitirse conocerlo, pero no para dominar su infinitud o apresar su alteridad, sino también para experimentarse en su yo con otro que soy yo y para que con ese otro yo haga lo mismo.

De otro lado, Schütz (2003), al referirse al otro, propone que el otro no es nadie propiamente hablando, ni un usted, ni un yo; el otro cobra valor en la medida que se le da significado y se coloca en un espacio y en un tiempo. Es así como una experiencia de comunicación que involucra a los otros es siempre una experiencia que requiere encuentro con los otros. Un encuentro entre varios otros que buscan transformarse desde el poder de la comunicación sin caer en el error de estigmatizarlo, nombrarlo y definirlo, la educación entonces, se debe entender como una comunidad de encuentros entre nos-otros. Todo lo anterior permite interrogarse sobre porque es importante el otro en la educación desde la virtualidad.

Y... ¿QUIÉN ES EL OTRO EN LA VIRTUALIDAD?

"¿Y si el no otro estuviera ahí? ¿serían posibles los encuentros y los aprendizajes?, ¿Y cómo es el otro en la virtualidad más allá de lo instrumental o tecnológico?, ¿Cómo podemos descosificar al otro que ha quedado preso del aparente anonimato y de la carencia de rostro en la virtualidad?". Las preguntas formuladas y las que quedan por plantearse buscan poner de presente la presencia del otro en los ambientes virtuales los cuales parecen estar imbuidos de cierta ausencia del otro, de cierto solipsismo y cierto anonimato (o carencia de rostro).

El otro puede manifestarse de diversas e impensables formas en la virtualidad. Skliar (2005) refiere: "El "otro" que puede ser una palabra, un gesto, un silencio, un mero escondite para uno mismo. Pero ese "otro" con el que todos nos hemos encontrado porque está entre nosotros, sugiere la pregunta "¿quién es el otro?" el Otro es una pregunta hecha desde la mismidad, una pregunta a la que el otro podría anticipar esta otra: ¿por qué usted cree que yo soy el otro?" (Skliar, 2002). Aquí se plantea una tensión entre lo que la mismidad quiere que el otro sea, y lo que el otro quiere ser por sí mismo. Pero además, implica preguntarnos si el otro es aquel que es semejante a nosotros, o si de lo que se trata es de entender que no es posible determinar quién es el otro, sino que entre cada uno y cualquiera existe, siempre, la diferencia, pero no la diferencia de uno o del otro, sino la diferencia "entre", en un lugar indeterminado, en la distancia irreducible entre el otro

y uno mismo, ya que "…lo que hace que el otro sea, es justamente, aquello en lo que desborda cualquier identificación, cualquier representación y cualquier comprensión" (Larrosa, 2002, p. 190).

El encuentro con el otro, como acontecimiento, como experiencia, como posibilidad de educación, brinda la posibilidad de generar un encuentro entre la singularidad propia y la ajena. Una experiencia que implicaría -¿por qué no?- la liberación del docente, ya que podría dejar de esperar que otro fuera algo en concreto y, además, la liberación del estudiante que dejaría de buscar inútilmente cómo ser lo que no es. "No hay experiencia, por tanto, sin la aparición de un alguien, o de un algo, o de un eso, de un acontecimiento en definitiva, que es exterior a mí, extranjero a mí, extraño a mí, que está fuera de mí mismo, que no pertenece a mi lugar, que no está en el lugar que yo le doy, que está fuera de lugar" (Larrosa, 2002, p. 15). El otro como experiencia deja de ser una pregunta y se convierte en alguien que me pasa, alguien que no soy yo, que no hace parte de mí, que no es mi reflejo. Es alguien que me recorre, que entra y sale de mí, que me transforma. Ese otro viene hacia mí y me hace salir hacia él.

Es aquí donde es pertinente reflexionar sobre lo que debe integrar a la virtualidad en los procesos académicos: no sólo es tecnologizar el ambiente escolar y perder la cercanía. La palabra, el encuentro y la emocionalidad contribuyen a reconfigurar el contexto desde otros espacios. De esta forma con otras herramientas se logra humanizar y enriquecer las relaciones, las clases y la educación, generando nuevos aportes y descubrimientos para esta nueva generación.

La virtualidad despierta interrogantes que cuestionan los encuentros y las relaciones que desde allí se entretejen; más aún, si se piensa en esa relación virtual en los ambientes edu-

cativos. Se debe responder a las propuestas de la sociedad contemporánea que además de la presencia de las TIC en educación, acogen a la nueva generación de niños, adolescentes y jóvenes, con particularidad relevante tal como: Ser una "generación nets" o tecnofílica, que siente una atracción, a veces sin medida por todo lo relacionado con las nuevas tecnologías, por conocerlas, emplearlas y poseerlas. Tapscott (1999) se había referido a esta situación acuñando el término: la generación Net para referirse a la primera generación que crece rodeada de tecnología digital, y para quienes la tecnología no representa ninguna amenaza sino un entorno completamente natural a su experiencia cotidiana. Los nets perciben que con las TIC es posible la satisfacción de sus necesidades de entretenimiento y diversión, comunicación, información y por qué no, también de formación.

Otro punto importante en el arribo de las TIC a la vida cotidiana, y a los demás ámbitos de interacción de los seres humanos, son los cambios y transformaciones que ha traído consigo, en los modos de estar, ser, vivir y compartir con los otros. Si bien la relación cara-a-cara, tal y como la plantea Schütz (2003), requiere que los individuos compartan una unidad de tiempo y espacio, el nuevo paradigma, nos propone otros retos y desafíos en la denominada "Sociedad de la información", trastocados y habitados por las culturas binarias.

El otro no se ve físicamente, pero existe, se hace presencia vivificante en cada clic, sin poseer un rostro que lo identifica, pero con muchos rostros que puede poseer y hacer visible por medio de la virtualidad que hacen parte de la novedad y de la riqueza de la relación virtual. Lévinas (1999), identifica al otro con el rostro, el rostro (*visage*), no se ve, se escucha. El rostro no es la cara, es la huella del otro. El rostro no remite a nada, es la *presencia viva* del otro, pura significación y significación

sin contexto. Por lo general, el sentido de algo depende en su relación con otra cosa, pero al contrario, aquí el otro es sólo sentido. Tú eres tú, por esta razón el rostro no se ve, se oye o se lee. El rostro es la palabra del otro, del que no posee voz, el rostro del huérfano y la viuda. Lévinas, (1999) asegura que el otro existe aún detrás del aparato, facilitar el encuentro, aprender a reconocerlo, a sentirlo y a escucharlo para así dar respuesta a sus necesidades es el reto que enfrentan tanto formadores, docentes y todos los que deseen utilizar estas herramientas, para lograr beneficios en la educación.

Respecto al uso de las tecnologías en la educación, Tedesco (1995) ratifica lo anterior al afirmar que las tecnologías brindan información y permiten la comunicación, condiciones necesarias del conocimiento y de la comunidad. Pero la construcción del conocimiento y de la comunidad es tarea de las personas, no de los aparatos. Es aquí donde se sitúa, precisamente, el papel de las nuevas tecnologías en la educación. En igual sintonía, Barbero también se refiere a este fenómeno de la siguiente manera:

> ...más que un conjunto de nuevos aparatos, de maravillosas máquinas, la comunicación designa hoy un nuevo "sensorium"; y se apoya en W. Benjamín para describir este fenómeno: nuevas sensibilidades, otras formas de percibir, de sentir, y de relacionarse con el tiempo y el espacio, nuevas maneras de reconocerse y de estar juntos [...] Pero esta interacción exige superar radicalmente la concepción instrumental de los medios y las tecnologías de comunicación que predominan no sólo en las prácticas de la escuela, sino en los proyectos educativos de los ministerios y hasta en los discursos de la UNESCO (W. Benjamín, en: Barbero, 1997. p. 20).

Intentos de integrar a la educación la tecnología, han suscitado discusiones permanentes acerca de los jóvenes o estudian-

tes de hoy: las nuevas generaciones conectadas a una red de conocimiento, favorecidos o no de los recursos tecnológicos con los que cuentan las instituciones educativas, viven una gran distancia generacional; de igual manera, experimentan una distancia cultural, pero al mismo tiempo los docentes ven cómo se le escurre el poder ya que el estudiante no escucha, o está conectado a un dispositivo móvil, enviándose mensajes de texto a escondidas con otro compañero. El aparente desinterés por lo que pasa en las aulas es cada vez más grande, desconociendo que esta generación digital posee capacidades cognitivas distintas con las cuales pueden responder a muchos estímulos paralelamente. Es por esto, que la educación tanto en estudiantes como en docentes, debe fortalecerse con estas nuevas propuestas y aplicarlas en sus prácticas pedagógicas, para así garantizar las respuestas sólidas y actuales según lo plantea la sociedad en la cual se vive.

En el marco de un escenario de cambio suscitado por las TIC y acentuado por su incorporación en los procesos de enseñanza-estudio-aprendizaje, es importante no dejar de lado las diversas dinámicas que allí se tejen. De igual forma es necesario destacar que los procesos dados por estas interrelaciones, abren panoramas de relación pedagógica y vislumbran horizontes llenos de posibilidades que no se agotan en la herramienta, por el contrario, permiten que el aprendizaje se convierta en algo novedoso, significativo, que va a la par de los avances de la época y sin perder su parte humana. La herramienta no pretende agotar la calidez de la relación, por el contrario, la nutre y la pone en el ángulo del descubrimiento de nuevas formas de relacionarse, de sentir, de estar en el mundo (Barbero, 2010, p. 10) y, por lo tanto, de percibir al otro y de asumir su rostro.

Es así, como se puede referenciar, que las relaciones pedagógicas más que por los instrumentos utilizados, se trasforman por la manera en que los estudiantes y los docentes se encuentran, se comunican, aprenden, se hacen amigos, se reconocen, se miran y se vinculan aun desde la virtualidad. El otro en la virtualidad como se dijo en párrafos anteriores es un tema que no se agota en la herramienta, la riqueza de la relación surge de la humanidad de los actores y de lo que allí se pueda entretejer, el cómo, no importa tanto, es lo que se inspira en el otro lo que logra que una relación tenga significancia, no se agote y perdure aun desde la virtualidad.

Por estos caminos, las TIC en los escenarios educativos implican, además de cambios de formatos y contenidos, asumir el acto de educar como "sintonizar con otros seres que viven en otra longitud de onda" (Piscitelli, 2009, p. 185). Concebir a la educación como sintonía puede llegar a significar el desarrollo disposiciones afectivas distintas con el otro, sensibles a sus demandas y requerimientos de acción. Con ello se quiere insinuar, o más que eso, sugerir que la educación en estos nuevos escenarios debe revestirse de un amplio y decidido compromiso de afectación y responsabilidad con el otro. Para lo anterior, se requiere que el docente desarrolle el tacto pedagógico que le permita llegar a *ver* la situación del otro para *actuar* de acuerdo a los requerimientos de esa situación particular.

En suma, la introducción de las TIC en los procesos educativos nos permiten enfrentarnos a un cambio y a una nueva gestión que afecta tanto el proceso formativo (enseñanza – aprendizaje – entorno) como el proceso relacional entre los agentes educativos. No queda duda de que aún, en la virtualidad, los estudiantes siguen haciendo demandas de atención y de cuidado en los escenarios educativos. Estas demandas se traducen en la necesidad de fortalecer el vínculo educativo

entre docentes y estudiantes, en el que se actúe con sensibilidad frente a las características y singularidades del otro que, aunque su presencia no sea física, si requiere de una acción solícita y expedita.

La inclusión de las Tecnologías de la información y la comunicación –TIC- en nuestro diario vivir y en los ambientes educativos, involucra procesos relacionales y vivenciales desde otras perspectivas y sensibilidades que permiten el reconocimiento del otro mediante el aparato tecnológico; el cambio generacional nos remite a experimentar nuevas maneras de ser, sentir, estar en el mundo y de reconocer a los otros ya no como lo referencia Schütz en las relaciones cara a cara, compartiendo un tiempo y un espacio. Hoy en día desde la virtualidad y con las herramientas tecnológicas, debemos reconocer al otro sabiendo que este no desaparece, no se agota, más bien, se transforma en otras realidades, se hace visible en lo desconocido, se extiende a otros espacios, y a otras formas donde puedan comunicarse y seguir en contacto.

La Tecnología ha llegado para quedarse y con ella, quedan también todo lo que implica estar a la vanguardia de todo lo nuevo que posibilita el desarrollo para el encuentro con los distintos frentes que la sociedad cambiante nos exige, el proceso aprendizaje-estudio-enseñanza, no puede de ninguna manera descartar lo que la tecnología nos ofrece, hacerlo sería reducir espacios y oportunidades, sin perder de vista que culturalmente el no hacerlo, se priva a los actores educativos de un universo que maravillosamente da la posibilidad de entrar en relación con el otro a través de esta poderosa herramienta de interacción-comunicación. La educación no puede ni debe desconocer este escenario, profesores y estudiantes son un complemento exquisito de la tecnología, ella acompaña el proceso evolutivo y transformador que el ser hu-

mano por esencia posee. De este modo, el maestro, el alumno y la tecnología son y se configuran como un entre nos-otros, relación que acompaña la experiencia de vivir, de formarse y transformarse.

De este modo, docentes y estudiantes, deben replantear las prácticas pedagógicas que involucren no solamente la academia, es necesario abrirse al reconocimiento del otro, para percibir sus emociones, descubrir los nuevos lenguajes del cuerpo, las nuevas maneras de trasmitir información y así garantizar el aprovechamiento de los espacios virtuales, propiciando prácticas, experiencias y ambientes donde se tiene en cuenta la estimulación para el aprendizaje de los estudiantes.

Encarar el proceso de enseñanza aprendizaje desde el reconocimiento del Otro e integrar a la práctica académica las nuevas tecnologías de la información y la comunicación, representa para los docentes y estudiantes, asumir renuncias, nuevas responsabilidades y adoptar un nuevo paradigma de pensamiento plural que incluye la inmersión de las tecnologías de la comunicación y la información, proponiendo de este modo estilos de relaciones renovados, generando nuevas historias de vida, en un momento histórico y cultural particular, donde se rompe con paradigmas tradicionales de formación, y se asumen nuevos retos para las futuras propuestas y desafíos en la educación, en donde trasmitir el conocimiento, no es lo esencial, ya que en un estado de verdadera relación y formación, lo fundamental es abrir el corazón para mirar a través de él la esencia del otro y desde allí trasformar la vida.

LAS RELACIONES PEDAGÓGICAS EN AMBIENTES EDUCATIVOS MEDIADOS POR LAS TIC: LOS MODOS DE "APARECER" Y "PERCIBIR" AL OTR@

Es necesario que el sentido de la relación pedagógica establecida en los procesos de formación con apoyo de plataformas interactivas, sean reflexionadas de manera sistemática y estructural, para poder así reconocer las implicaciones de su sentido y posibilitar sus transformaciones. Esta matriz es la construcción de un diálogo, de una interacción, que se da entre estudiantes y docentes lo que construye una forma de relación que está guiada de manera explícita a posibilitar, propiciar y promover el aprendizaje.

En la matriz de análisis de los resultados obtenidos en la investigación "El rostro del otr@ en ambientes educativos mediados por las TIC" se distinguen los tres componentes que fueron objeto de indagación empírica: concepciones de las relaciones pedagógicas, modos de interacción comunicativa en las relaciones pedagógicas y permanencias y/o emergencias en las relaciones pedagógicas en ambientes educativos mediados por las TIC. En la presentación de los resultados se conjugan los datos obtenidos a través de las entrevistas estructuradas y las notas del diario de campo de los investigadores en diálogo con autores; todo ello permite ilustrar los hallazgos y darle textura-contextura a las categorías.

COMPONENTE/OBJETO DE INDAGACIÓN	*CATEGORÍA*
Concepciones de los/as estudiantes sobre la relación pedagógica	*La relación pedagógica supeditada a "lo mismo": la resistencia al cambio o poco uso de las TIC.*
	La relación pedagógica abierta a la llegada de "lo nuevo": la apertura como posibilidad de re-crear lo distinto.
Interacciones comunicativas entre docentes y estudiantes	*La comunicación educativa: el encontrarse con el otro en un escenario de reconocimiento y respeto.*
	La comunicación educativa: el encontrarse con el otro en un escenario que nos afecta recíprocamente.
Emergencias y/o **permanencias** en los modos de relación pedagógica entre estudiantes y docentes en ambientes educativos mediados por las TIC	*Modos, condiciones y sentidos en los que emergen las relaciones pedagógicas en ambientes educativos mediados por las TIC: temporalidades, espacialidades y afectividad*
	Modos, condiciones y sentidos en los que permanecen las relaciones pedagógicas en ambientes educativos mediados por las TIC: la presencia del otro y la construcción de la confianza

COMPONENTE/OBJETO DE INDAGACIÓN	CATEGORÍA
Concepciones de los/as estudiantes sobre la relación pedagógica	*La relación pedagógica supeditada a "lo mismo": la resistencia al cambio o poco uso de las TIC.*
	La relación pedagógica abierta a la llegada de "lo nuevo": la apertura como posibilidad de re-crear lo distinto.
Interacciones comunicativas entre docentes y estudiantes	*La comunicación educativa: el encontrarse con el otro en un escenario de reconocimiento y respeto.*
	La comunicación educativa: el encontrarse con el otro en un escenario que nos afecta recíprocamente.
Emergencias y/o **permanencias** en los modos de relación pedagógica entre estudiantes y docentes en ambientes educativos mediados por las TIC	*Modos, condiciones y sentidos en los que emergen las relaciones pedagógicas en ambientes educativos mediados por las TIC: temporalidades, espacialidades y afectividad*
	Modos, condiciones y sentidos en los que permanecen las relaciones pedagógicas en ambientes educativos mediados por las TIC: la presencia del otro y la construcción de la confianza

Concepciones de los/as estudiantes sobre la relación pedagógica

No queda duda de que tanto docentes como estudiantes se ven abocados a integrar las tecnologías de la comunicación y la información a los procesos de enseñanza y aprendizaje; esta integración se deriva de adecuar el sistema educativo a las exigencias de la globalización y el dinámico entorno cambiante en el cual se encuentran inmersos los agentes educativos de estos tiempos.

Sin embargo, debido a las estructuras poco flexibles de los sistemas educativos vigentes, a la complejidad cada día mayor de la labor docente, a la falta de conocimiento y escasas habilidades tecnológicas, entre otras, exigir al docente que afronte estos nuevos retos en estas condiciones, es una tarea ardua y difícil, teniendo en cuenta además que los procesos de innovación son efectivos y se integran plenamente en las dinámicas educativas cuando llegan por convicción, nunca por imposición.

Dado el interés de este trabajo de investigación, a continuación se presentan las concepciones que los/as estudiantes tienen de las relaciones pedagógicas en ambientes educativos mediados por las TIC. Estas concepciones, como ideas que se tienen del mundo, del otro y de sí mismos, conducen y orientan las acciones, los comportamientos y las actitudes. Debe decirse que a este trabajo no subyace un afán por valorar la sistematicidad, consistencia o estructuración de las concepciones que tienen los/as estudiantes sobre las relaciones pedagógicas. Más bien interesa es el contenido de esas concepciones con el fin de identificar marcos de comprensión de sus actuaciones en los ambientes educativos mediados por

las TIC y advertir la emergencia de *mediamorfosis* en curso (Piscitelli, 2009), pues no queda duda de que con la aparición e incorporación de las nuevas tecnologías, junto a la expansión internacional de los mercados, se han provocado una serie de migraciones y desplazamientos que afectan distintos ámbitos: "el imaginario tecnológico, ya que la convergencia permite que afloren nuevos y antiguos mitos en las narraciones y los contenidos de los medios; el lenguaje y el mercado cultural, donde se promueve el debate sobre la cultura de los nuevos medios y su dependencia respecto de las exigencias comerciales; las nuevas formas narrativas; las conductas de los usuarios, que gracias a la interactividad se convierten en diseñadores de contenidos; y, por último, la forma de conocer, archivar y encontrar las imágenes que produce la sociedad" (Piscitelli, 2009, p. 40).

Dicho con otras palabras, afrontamos el enorme desafío de asumir la metáfora de la migración -o del movimiento constante, aleatorio e impredecible, generado por la inmersión en la atmósfera Internet y la interacción educativa con los nativos digitales- como experiencia subjetiva configurante de nuevas relaciones y sentidos. Estas migraciones acontecen no sólo sobre la base del desplazamiento físico-geográfico, sino en el reconocimiento de un *ethos tecnológico* del que se desprenden asuntos que replantean las maneras como solemos habitar el mundo, sentirlo, significarlo y comunicarlo. Desde este ethos tecnológico se asume que interactuamos con sujetos que tienen marcos epistémicos y sensitivos diferentes a los nuestros, lo que debería llevarnos a pensar la escuela, la formación y, en general, a la educación y a los procesos de enseñanza y aprendizaje

LA RELACIÓN PEDAGÓGICA SUPEDITADA A "LO MISMO": LA RESISTENCIA AL CAMBIO O POCO USO DE LAS TIC

Estos nuevos escenarios provocados por la aparición de las TIC implican no sólo ver a los/as estudiantes de hoy (milenaristas, la generación Einstein, los nativos digitales, las generaciones interactivas, entre otras denominaciones) como quienes están cambiando en forma radical, desde su axiología hasta su epistemología, sino también en reconocer que el sistema educativo fue diseñado hace siglos y que poco ha cambiado. Ahora los/as estudiantes son "hablantes nativos del lenguaje de la televisión interactiva, los computadores, los videojuegos e Internet" (Piscitelli, 2009, p. 43-44), mientras que los docentes son inmigrantes para quienes lo digital es una segunda lengua, y ello implica un proceso de aprendizaje y disposición a lo nuevo, que va más allá que un simple juego de metáforas.

Hasta ahora, la introducción de las TIC ha sido irrelevante para la escuela, pues "en vez de potenciar el carácter disruptor de los nuevos lenguajes, narrativas y medios, se los ha utilizado simplemente como ilustración y amplificación de una voz poderosa, unidireccional, asimétrica, cual fue tradicionalmente la del maestro" (Piscitelli, 2009, p. 181). El uso de la tecnología parece haber caído presa en los discursos de siempre, en el lugar de la transmisión de saberes hegemónicos, en amplificar la voz del maestro y en anular la crítica y el cuestionamiento, porque "cada vez que se le pide a la tecnología que esté al servicio de la pedagogía, en realidad lo que

se busca (o se logra) es reforzar estos modelos y negar otras promesas implícitas o encubiertas de la tecnología, entre las que está romper irreversiblemente con ellos" (Piscitelli, 2009, p. 181). Estas cuestiones simplifican las potencialidades que podrían obtenerse del uso creativo, crítico y enriquecido de las TIC en los procesos de enseñanza y aprendizaje.

Con la introducción de las TIC en la educación, se espera que cambie no sólo la mediación en la relación pedagógica, sino que se diversifiquen los contenidos y se pluralicen los lugares para la crítica, la construcción y el cuestionamiento de los saberes avalados por la escuela. Al habitar los vértices de una transformación en marcha, los docentes deberán replantear las prácticas pedagógicas que involucren la apertura al reconocimiento del otro, para percibir sus emociones, descubrir los nuevos lenguajes del cuerpo, las nuevas maneras de trasmitir información y así garantizar el aprovechamiento de los espacios virtuales, propiciando prácticas, experiencias y ambientes donde se tiene en cuenta la estimulación para el aprendizaje de los estudiantes.

La relación pedagógica abierta a la llegada de "lo nuevo": la apertura como posibilidad de re-crear lo distinto

Sin duda, las TIC en los escenarios educativos implican, además de cambios de formatos y contenidos, asumir el acto de educar como "sintonizar con otros seres que viven en otra longitud de onda" (Piscitelli, 2009, p. 185). Concebir a la educación como sintonía puede llegar a significar el desarrollo disposiciones afectivas distintas con el otro, sensibles a sus demandas y requerimientos de acción. Con ello se quiere insinuar, o más que eso, sugerir que la educación en estos nuevos escenarios debe revestirse de un amplio y decidido compro-

miso de afectación y responsabilidad con el otro. Para lo anterior, se requiere que el docente desarrolle el tacto pedagógico que le permita llegar a *ver* la situación del otro para *actuar* de acuerdo a los requerimientos de esa situación particular.

En esta línea, Manen (1998) afirma que el tacto consiste en una serie compleja de cualidades y habilidades que nos permite orientarnos hacia los demás. Por ello, implica sensibilidad hacia el otro por lo que tratamos de ser receptivos y sensibles a su vida emocional, a sus requerimientos y demandas de amor, cuidado y atención. La solicitud, afirma este mismo autor, "compone una cualidad peculiar que tiene que ver tanto con lo que somos como con lo que hacemos" (Manen, 2004, p. 16). Por todo lo anterior, ejercitar el tacto significa "*ver* una situación que reclama sensibilidad, *entender* el significado de lo que se ve, *sentir* la importancia de esa situación, *saber* cómo y qué hacer, y finalmente *hacer* algo correcto" (Manen, 1998, p. 157).

La introducción de las TIC en los procesos educativos nos permiten enfrentarnos a un cambio y a una nueva gestión que afecta tanto el proceso formativo (enseñanza – aprendizaje – entorno) como el proceso relacional entre los agentes educativos. No queda duda, tal como se ha podido apreciar en los testimonios de los estudiantes, que se siguen haciendo demandas de atención y de cuidado en los escenarios educativos, así éstos sean ahora virtuales. Estas demandas se traducen en la necesidad de fortalecer el vínculo educativo entre docentes y estudiantes, en el que se actúe con sensibilidad frente a las características y singularidades del otro que, aunque su presencia no sea física, si requiere de una acción solícita y expedita.

En la investigación "El rostro del otr@ en ambientes educativos mediados por las TIC" se establece que toda relación o

contacto por insignificante que parezca, implica *un vínculo o una filiación,* en el que se construyen, deconstruyen y reconstruyen emociones, ideas, sentimientos, conocimientos; es el caso de las relaciones que establecen los actores del ambiente educativo: docentes y estudiantes de la Institución Universitaria de Envigado que ponen en evidencia la necesidad de generar vínculos y relaciones significativas; es por esto que el papel del docente en la formación del estudiante, debe partir del análisis de los propios recursos que aporta como sujeto —su historia personal—, y las historias de los sujetos que interactúan con él —los estudiantes—, de estas historias que se vivencian en el aula y en los diferentes ambientes educativos presenciales o virtuales, surgen las condiciones socio históricas, emocionales y relacionales, en las que se desarrolla la aventura del encuentro y la filiación con el otro en la relación pedagógica.

Sin embargo, no puede negarse que la interacción virtual se ha concebido básicamente como un instrumento de intercambio de información y de envío de mensajes, y hemos perdido de vista, "en muchas ocasiones, ese carácter humano que va más allá de unas acciones comunicativas emancipadoras, revestidas de aquello que se agazapa detrás de las palabras: nuestros sentidos, significados y emotividades" (Cardona, 2008, p. 4).

Para Nussbaum (2002, p. 122), la filiación o el vínculo tiene que ver con el ejercicio de una capacidad concreta que denomina acercarse y estar con otros, pues "ser capaces de vivir con otros y hacia otros, de reconocer y mostrar preocupación por otros seres humanos de comprometerse en diversas maneras de interacción social; ser capaz de imaginarse la situación de otros y de tener compasión de tal situación; ser capaz tanto de justicia cuanto de amistad".

Este *acercarse* o *estar con otros* es valorado por los estudiantes como un componente fundamental de la relación pedagógica, en la cual se sienten acompañados y reconocidos en sus singularidades y particularidades. En el siguiente testimonio puede apreciarse esa valoración positiva del afecto para establecer relaciones pedagógicas que van más allá de lo académico, en las que se reconocen recíprocamente los sujetos.

Tal como puede apreciarse, las TIC "en tanto que promueven y permiten nuevos modos en los que la afectividad puede desarrollarse, virtualizan la afectividad. Es decir, el uso de las TIC como medios de circulación afectiva para reducir al mínimo el vector distancia permite a su vez proporcionar una nueva forma a esa afectividad" (Alfama, Bona y Callén, 2005, p. 11). Sin embargo, la expresión de esta afectividad y el cultivo de vínculos educativos que nutran la relación pedagógica, requieren del despliegue de ciertas formas de interacción en el que el docente asuma la responsabilidad por el cuidado del otro y en el que la distancia física no se constituya en un obstáculo para la expresión de la atención solícita con el otro y sus requerimientos en los ambientes virtuales de aprendizaje.

LAS INTERACCIONES COMUNICATIVAS ENTRE DOCENTES Y ESTUDIANTES EN AMBIENTES EDUCATIVOS MEDIADOS POR LAS TIC

La comunicación educativa: el encontrarse con el otro en un escenario de reconocimiento y respeto.

La abundancia de nuevos productos electrónicos establecen nuevas redes comunicacionales que configuran espacios para el intercambio de conocimientos y el aprendizaje en múltiples frecuencias y longitudes de onda. El trabajo en equipo a distancia es otra forma de aprendizaje en el terreno

de la enseñanza, que puede verse favorecida y que orienta procesos de estímulo a la creatividad.

Los estudiantes lograron entender cómo integrar estas herramientas en sus prácticas académicas y se permitieron, desde ellas, elaborar nuevas dinámicas en los procesos relacionales con sus docentes y demás compañeros. La herramienta permite que el aprendizaje se convierta en algo novedoso y significativo que va a la par de los avances de la época, sin perder la parte humana; la herramienta no agota la calidez de la relación, por el contrario la nutre y la pone en el ámbito del descubrimiento de las nuevas maneras de ser y estar en el mundo.

Con las TIC, la educación debe asumir la tarea de diseñar contenidos y ofrecer alternativas a la medida de los estudiantes sobre saberes "en términos de átomos de conocimiento, y al mismo tiempo construir tramas de sentido que no fragmenten la comprensión" (Piscitelli, 2009, p. 50). En esta línea, las experiencias educativas en estos ambientes virtuales se conciben desde "formatos *ad hoc*, a pautas que conectan (Bateson, 1976), a itinerarios formativos autodescubiertos, a redes de colaboración entre pares, a neodisciplinas y a competencias de navegación transmedia (Ryan, 2004), omnipresentes en los nativos y casi desconocidas entre los inmigrantes" (Piscitelli, 2009, p. 50).

Se reconoce en la investigación que los actores tienen claro que la herramienta por sí sola no aporta a los procesos de comunicación efectiva en un ambiente de aprendizaje, se hace necesario el conocimiento de la herramienta por parte del docente, y por ende el diseño de sus clases ajustado a las necesidades de sus estudiantes, participando, aportando material didáctico, involucrando a la comunidad educativa,

con una actitud abierta y predispuesta al cambio de roles tradicionales, con voluntad para trabajar en equipo y aprender de los demás, interesado en innovar y progresar, y dirigir a los estudiantes hacia un aprendizaje colaborativo y significativo.

La comunicación educativa: el encontrarse con el otro en un escenario que nos afecta recíprocamente

El medio en el que nos comunicamos, según Platón, determina la calidad de nuestras interacciones. Este punto de vista es totalmente controvertido, como lo han sostenido muchos analistas contemporáneos de la tecnología. Debe aclarase que Platón no habló de La tecnología, en sentido estricto, pero sí se refirió al tránsito de la oralidad a la escrituralidad y a las implicaciones que ello generaría en el establecimiento de interacciones dialógicas entre los seres humanos. Este reflexión debería llevarnos a pensar sobre las implicaciones, en todos los niveles, que provoca una nueva tecnología en el escenario educativo, evidenciando la necesidad de situar la discusión más allá de lo técnico.

Con las TIC se reconoce la fuerza que vienen tomando las nuevas maneras de comunicación. El otro parece encarnarse de otro modo, presentándose ante nuestros ojos de manera diferente. Ya el contacto físico no ocupa un lugar preponderante en el establecimiento de relaciones interpersonales. Mediante herramientas virtuales como el chat, las redes sociales, los blogs, entre otros, los jóvenes acceden a otras ofertas culturales y sociales, establecen contactos con extraños y las mantienen con cercanos, deambulan por las redes digitales y están siempre conectados a un aparato que los ilusiona con hacer parte de algo más grande que ellos mismos. Igualmente, se están transformando los lenguajes para la comunicación.

Intentos de integrar a la educación la tecnología, han suscitado discusiones permanentes acerca de los jóvenes o estudiantes de hoy: las nuevas generaciones conectadas a una red de conocimiento, favorecidos o no de los recursos tecnológicos con los que cuentan las instituciones educativas, viven una gran distancia generacional; de igual manera, experimentan una distancia cultural, pero al mismo tiempo los docentes ven cómo se le escurre el poder ya que el estudiante no escucha, o está conectado a un dispositivo móvil, enviándose mensajes de texto a escondidas con otro compañero. El aparente desinterés por lo que pasa en las aulas es cada vez más grande, desconociendo que esta generación digital posee capacidades cognitivas distintas con las cuales pueden responder a muchos estímulos paralelamente.

Si no hay conexión no hay comunicación. Si no hay acceso no hay relación, si no existe el otro no existe el Yo. Es el otro quien reconoce y verifica mi existencia. En la plataforma se *es o está*. El *estar*, el comunicarse, depende de las condiciones técnicas y del funcionamiento adecuado de la conexión y del aplicativo. La presencia concreta del otro depende, en gran parte, de las condiciones técnicas, sin que ello signifique simplificar la interacción de los agentes a lo meramente técnico.

Sin embargo, la pregunta no es sólo por el medio para la comunicación sino por la calidad y las posibilidades que ofrece la misma para establecer relaciones pedagógicas más próximas a la dignificación de los agentes educativos. En este sentido, la investigación revela que si bien las posibilidades de accesibilidad a la plataforma pueden limitar (en tiempo) las interacciones – fallas en la conectividad por ejemplo-, estas situaciones no determinan la calidad de las mismas y, mucho

menos, niegan el despliegue de relaciones pedagógicas cálidas y afectuosas.

En el marco de un escenario de cambio suscitado por las TIC y acentuado por su incorporación en los procesos de enseñanza-estudio-aprendizaje, es importante no dejar de lado las diversas dinámicas que allí se tejen. De igual forma es necesario destacar que los procesos comunicacionales dados por estas interrelaciones, abren panoramas diversos para las relaciones pedagógicas y vislumbran horizontes llenos de posibilidades que no se agotan en la herramienta, por el contrario, permiten que el aprendizaje se convierta en algo novedoso, significativo, que va a la par de los avances de la época y sin perder su parte humana. La herramienta no pretende agotar la calidez de la relación, por el contrario, la nutre y la pone en el ángulo del descubrimiento de nuevas formas de relacionarse, de sentir, de estar en el mundo (Barbero, 1997, p. 10) y, por lo tanto, de percibir al otro y de asumir su rostro.

EMERGENCIAS Y/O PERMANENCIAS EN LOS MODOS DE RELACIÓN PEDAGÓGICA ENTRE ESTUDIANTES Y DOCENTES EN AMBIENTES EDUCATIVOS MEDIADOS POR LAS TIC

Para realizar el análisis, se procedió al diseño de una matriz en la cual fuera posible identificar las categorías de la investigación que emergían durante la lectura de los datos. Mientras se construía la matriz, puedo notarse la emergencia de dos ejes (o vectores) que podrían cruzarse con las categorías para establecer relaciones entre ellas: lo que permanecía, que denominamos **permanencias**, como lo que hace alusión a lo que aparece como "cercano" o "próximo" a los encuentros *face-to-face*; y a lo que emergía, que denominamos **emergencias**, como lo que hace alusión a lo que aparece como "nuevo" o "diferente".

De manera particular, la metáfora de la emergencia fue tomada de la propuesta sociológica de Boaventura de Sousa Santos (2005, 2009) cuando se refiere al trabajo de la traducción cultural como el procedimiento a través del cual es posible generar condiciones para el encuentro y el diálogo de experiencias diversas de los sujetos. Este trabajo requiere de la sociología de las ausencias y la sociología de las emergencias. La primera pretende demostrar que lo que no existe es, en verdad, producido como no existente por el orden social hegemónico; así que la sociología de las ausencias pretende revelar la diversidad y multiplicidad de los saberes y las

prácticas sociales. La segunda, consiste en el procedimiento de ampliación simbólica de saberes, prácticas y agentes de modo que puedan identificar las tendencias de futuro, de lo que todavía-no-es, pero puede llegar a ser. Es otras palabras, la sociología de las emergencias se constituye en una forma de imaginación sociológica a través de la cual podemos identificar las condiciones de posibilidad y definir los principios de acción que promuevan la realización de esas condiciones (Santos, 2005).

Para los propósitos que nos ocupan, las emergencias hacen alusión a un conjunto de rasgos y matices que muestran cambios en las formas de aparecer, interactuar, hablar, escuchar y encontrarse con el otro cuando la mediación es de carácter tecnológico. Con ello queremos mostrar, o insinuar, los cambios que pueden suscitarse en las interacciones que establecen docentes y estudiantes en ambientes educativos mediados por las TIC.

Las emergencias, entonces, hacen alusión a la identificación de condiciones de posibilidad que podrían orientar los cursos de acción de las instituciones educativas para aprovechar los beneficios y las ventajas que traen las TIC a los procesos de enseñanza y aprendizaje y al fortalecimiento de las relaciones pedagógicas entre los actores educativos.

A continuación se presenta la matriz sobre las emergencias y/o permanencias en las relaciones pedagógicas en ambientes educativos mediados por las TIC.

NIVELES/EJES	FOCOS O CATEGORIAS	PARTICULARIDADES/ MATICES (Tendencias)
Emergencias	Las relaciones pedagógicas: entre las temporalidades interrumpidas y las espacialidades extendidas.	Nuevas experiencias subjetivas del **tiempo** (sincrónico y asincrónico) y del **espacio** (físico y virtual).
	Las relaciones pedagógicas: las interacciones en las que se tramita la conexión.	Nuevos símbolos-iconos a partir de los que se tramitan las interacciones, los diálogos y los espacios para el silencio
	Las relaciones pedagógicas: de la emotividad al emoticón	Nuevas **gramáticas**, nuevos **lenguajes**
	Las relaciones pedagógicas y el aparecer del otro en la virtualidad.	Nuevas vivencias de lo íntimo/privado
	Los roles del docente en los ambientes educativos mediados por las TIC	El docente **ON LINE** a través de dispositivos o medios electrónicos

NIVELES/EJES	FOCOS O CATEGORIAS	PARTICULARIDADES/ MATICES (Tendencias)
Emergencias	Las relaciones pedagógicas: entre las temporalidades interrumpidas y las espacialidades extendidas.	Nuevas experiencias subjetivas del **tiempo** (sincrónico y asincrónico) y del **espacio** (físico y virtual).
	Las relaciones pedagógicas: las interacciones en las que se tramita la conexión.	Nuevos símbolos-iconos a partir de los que se tramitan las interacciones, los diálogos y los espacios para el silencio
	Las relaciones pedagógicas: de la emotividad al emoticón	Nuevas **gramáticas**, nuevos **lenguajes**
	Las relaciones pedagógicas y el aparecer del otro en la virtualidad.	Nuevas vivencias de lo íntimo/privado
	Los roles del docente en los ambientes educativos mediados por las TIC	El docente **ON LINE** a través de dispositivos o medios electrónicos

MODOS, CONDICIONES Y SENTIDOS EN LOS QUE EMERGEN LAS RELACIONES PEDAGÓGICAS EN AMBIENTES EDUCATIVOS MEDIADOS POR LAS TIC

Las relaciones pedagógicas: entre las temporalidades interrumpidas y las espacialidades extendidas.

En principio, debe decirse que pasamos de las coordenadas de la interrelación a las frecuencias de la conectividad, esto es, pasamos de estar juntos a estar conectados. Y esto, ¿qué implicaciones tiene esto para la experiencia educativa, para las relaciones pedagógicas y para los procesos de enseñanza y aprendizaje?

Pensar en la mejor forma de comunicar algo los ambientes de aprendizaje, sobre todo cuando lo que se quiere transmitir son afectos y sentimientos, es pensar en un medio capaz de expresar con fidelidad toda esa carga de subjetivad que nos define como seres humanos. Para eso, utilizamos el lenguaje en todas sus formas: desde el gesto a la palabra, ya sea oral o escrita, como la que destaca Platón. Sea cual sea la forma, el hecho incuestionable es que necesitamos expresar nuestros sentimientos pues la vida sentimental de los hombres no sería tal si no fuera compartida, es decir comunicada unos a otros.

Aquí se pone de presente las posibilidades de una comunicación efectiva y afectiva en un medio aparentemente tan frío como el de una plataforma virtual. Se hace necesario ver

la virtualidad, no únicamente desde una perspectiva tecnológica, sino también antropológica y psicológica relacionada al tema vincular y emocional, eje central en torno al cual gira la vida del hombre. No olvidemos que a pesar de su frialdad, el ordenador puede ser un vehículo para exteriorizar los sentimientos y participar en redes de intercambio más amplios y diversos.

En ese sentido podemos entender por qué es posible el vínculo en un medio aparentemente tan frío como Internet. No cabe duda que el espíritu y la esencia humana de quienes están detrás del ordenador y conectados en la Red no dejan de estar presentes. No olvidemos que éste no es más que un medio con el cual nos comunicamos, por lo tanto, cuando charlamos o "lenguajeamos" por Internet, nuestro "lenguajear" y "emocionear" no dejan de estar entrelazados, de tal manera que el fluir emocional es afectado por el "lenguajear", y el "lenguajear" es afectado por el fluir emocional. Así, nuestras emociones, tanto como las de los otros, están afectadas recíprocamente en el intercambio de palabras y mensajes, de expresiones que denotan afecto o rechazo.

En cuanto al tiempo, pueden percibirse temporalidades interrumpidas o interrupciones para continuar en los que pueden aparecer tiempos de silencio, tiempos de espera, tiempos de ausencia y tiempos de presencia. Los tiempos de silencio, cuando no se está conectado, no interrumpen del todo la relación pedagógica, pues en la memoria del ordenador quedan grabados los diálogos y reflexiones que fácilmente se pueden retomar y continuarlos más adelante, haciendo referencia a lo anterior los estudiantes opinan:

Los espacios de relación en una plataforma virtual son variados e involucran la puesta en marcha de diferentes estrategias

tipo chat y foro, por ejemplo. Cuando se comunica algo por un medio interactivo, llámese chat, foro o email, esto puede resultar más complejo que la presencialidad porque implica una actitud de voluntariedad lo que hace de ella una actividad consciente, reflexiva y deliberada.

Al no existir en la escritura la presencia física del otro, los participantes en los diálogos virtuales deben estar conectados de modo simultáneo, se debe tener presente quien es el otro, sus características individuales en el momento de escribir y contestar las observaciones, es decir, el profesor debe adecuar el foro y el chat a la audiencia especifica. Además, el lenguaje escrito implica formas de representación lo cual hace que el individuo manifieste su condición de Homo Sapiens. Al respecto, Vigotsky (1995) precisa que los procesos psicológicos superiores como la escritura, requieren para su desarrollo del empleo de instrumentos de mediación que constituyen formas y modos, así como herramientas de enlace entre el sujeto aprendiz y el medio histórico y social en el que interactúa.

Las relaciones pedagógicas: de la emotividad al emoticón

En este elenco de manifestaciones «se intuyen» las emociones como punto de conexión de la tríada emoción-cognición-acción. En el primer momento de cada intervención se deja constancia del entusiasmo o disgusto que, inmediatamente, dan paso a una valoración cognitiva del trabajo conjunto que están llevando a cabo. La comunicación de la emoción teje aquí la estructura socioafectiva y laboral en la que descansa el desarrollo de la acción. Las emociones van conformando una dinámica común, compartida, del espacio-tiempo, transformando el espacio virtual en un lugar, entorno habitable, donde se desarrolla la acción. Emociones: alegría-tristeza,

entusiasmo-pesar, :) Para sonreír, : P para sacar la lengua, : (para demostrar que se está triste. Otra utilidad para los símbolos de puntuación, pues no se tienen emoticones o gráficos en la plataforma, son reconocidos y utilizados por los participantes.

En esta ocasión, la manifestación emocional constituye el ingrediente imprescindible para que el proceso comunicativo se inicie y desarrolle. Y dentro de él, ante la no presencialidad, la exteriorización y manifestación de la emoción funciona como nexo de unión, como motor que introduce cercanía en la distancia, cumpliendo el papel de proximidad y conexión espacio-temporal. Es decir, las emociones configuran el marco social de la acción, interindividual y contextual, conformando así el lugar de la acción.

En los textos anteriores puede observarse que el complejo emocional activado por los/as estudiantes va configurando progresivamente un sistema convivencial. La individualidad y la socialidad se dan cita en el espacio virtual como consecuencia, precisamente, de que el estudiante se encuentra en una conexión de constitución recíproca vía emocional. La aparente inmovilidad del espacio tecnológico queda relegada por una palpable dinamicidad física y social definida a partir de las relaciones emocionales en que se apoya la acción.

Las relaciones pedagógicas y el "aparecer" del otro en la virtualidad

En este entramado de vivencias relacionales y de existencias en donde las relaciones son fundamentales para sobrevivir en las diferentes esferas de la vida, se hace necesario preguntarnos por quienes son esos otros con los cuales buscamos relacionarnos y en especial quienes percibimos que son los otros en este nuevo mundo virtual que invade todo nuestro ser… el

otro como persona, como igual, como diferente a mí, como extensión de otro. Una de los lugares que facilita los encuentros más cercanos con los otros se da en el ambiente de la escuela. Allí las personas en su recorrido mismo de enseñar y de aprender se van dando a la relación por toda esta trayectoria y es ese ir construyendo y deconstruyendo experiencias, aprendizajes es lo que facilita la relación y no solo la casualidad de estar en un medio en donde nos tocó estar, los seres no existen en la globalidad de la relación sino en el trayecto del sujeto con relación al otro, de este modo no existe una intencionalidad de acomodarnos a las necesidades totalitarias de otro, por el contrario existe la significación del otro en tanto para un alguien, ese otro se convierta en un sujeto.

En la medida en que el estudiante y el profesor se sienten afectados el uno por el otro, la forma de relación cambia, por cuanto la intención conlleva una experiencia, una forma de relación subjetiva en la que emerge con fuerza la responsabilidad en el dar cuenta de mi acercamiento a ese Otro. La representación no sería ya de distancia entre uno y otro sino de relación, en la que no se presenta una sola interpretación de lo visto o tocado, sino de múltiples interpretaciones, luces y acontecimientos que permiten develamientos insospechados gracias a la apertura del ser. Al abrirme a la riqueza del otro y permitir al otro entrar en mi mundo encuentro un universo insospechado de experiencias de las cuales me remiten aprendizajes.

LOS ROLES DEL DOCENTE EN LOS AMBIENTES EDUCATIVOS MEDIADOS POR LAS TIC

El fenómeno de la tecnologización que ha caracterizado al mundo moderno y facilitado la consolidación de una sociedad basada en el conocimiento, sustentada en una revolución científica y tecnológica, está moviendo a pasos agigantados todos los cimientos de la sociedad e incide de manera muy significativa en las aulas de clase en donde los docentes se ven enfrentados a estos retos que imponen las nuevas generaciones. Dado el potencial que representan las TIC en un mundo que reconoce cada vez más su importancia y afectación en todos los ámbitos de la vida cotidiana, la oferta educativa en los niveles superiores ha debido ampliarse y diversificarse. De allí que resulte de particular trascendencia que se analicen las múltiples facetas del binomio educación nuevas tecnologías de la información y la comunicación, y los cambios que esta incursión traerá en especial aquellas que involucren la formación del docente parta afrontar estos cambios.

Es por esto que el docente debe estar capacitado en el conocimiento de las características de los entornos tecnológicos, de otra manera no se pueden ubicar claramente en la perspectiva de analizar las potencialidades de ayuda o andamiaje didáctico que ofrecen las TIC. Este conocimiento permite al docente el poder evaluar y utilizar la tecnología en los entornos virtuales o como una herramienta o recurso efectiva y eficazmente para hacer mas interactivo sus cursos y el desarrollo

de las competencias (conocimientos, habilidades, destrezas y actitudes) de los estudiantes. Plantea Eliozondo (1994) en el siguiente cuadro lo interesante que es hacer la comparación entre los roles de los docentes en los ambientes educativos de carácter presencial frente a los roles de los docentes en los ambientes educativos mediados por las TIC.

EDUCACIÓN MODALIDAD A DISTANCIA O SEMI PRESENCIAL	EDUCACIÓN MODALIDAD PRESENCIAL
El profesor y los estudiantes pueden no estar presentes físicamente en el mismo espacio ni en el mismo tiempo.	El profesor y los estudiantes están físicamente presentes en un mismo espacio – tiempo (durante las clases).
Para que la comunicación se produzca, es necesario crear elementos mediadores entre el docente y el alumno.	Se llama presencial porque restringe la comunicación a un aquí y a un ahora.
Elimina la rígida frontera de espacio y tiempo que impone el paradigma de clase tradicional	Buena parte del conocimiento se archiva en papel.
Demuestra que los participantes pueden aprender sin estar congregados en el mismo sitio y al mismo tiempo.	

Las funciones del docente tradicional no van acordes a las exigencias del medio, es necesario que éstas cambien al enfrentar un entorno virtual de Educación a Distancia o semipresencial, es necesario redefinir su tarea profesional así como las funciones que deberá asumir en el desarrollo de ésta con estas nuevas herramientas, de modo que el docente sea la persona encargada de mediar el aprendizaje de los estudiantes, y estos

a su vez construyan su aprendizaje. Para ello se requiere la creación de ambientes educativos que garanticen la calidad en el aprendizaje autodirigido, la motivación, la acción, la responsabilidad, la contextualización de los contenidos en la vida real, la articulación entre la teoría y la práctica, la promoción del trabajo colaborativo y cooperativo, el manejo de múltiples representaciones del contenido y la reflexión, entre otros recursos de importancia para relacionarse con los espacios virtuales, creando áreas de relación entre investigación, formación y trabajo.

MODOS, CONDICIONES Y SENTIDOS EN LOS QUE PERMANECEN LAS RELACIONES PEDAGÓGICAS EN AMBIENTES EDUCATIVOS MEDIADOS POR LAS TIC

La labor es ahora poder contribuir a la formación de perceptores críticos, y creadores, capaces de asumir actitudes de reconfiguración, construcción y búsqueda del verdadero significado de las imágenes y símbolos en el que jóvenes están inmersos para no permitir que sean alienados y desubicados con respecto a la realidad; porque la aparición y el desarrollo de los medios de comunicación electrónica en el siglo XX contribuyó de forma muy significativa a la configuración de nuevas formas de estructura social y a la consiguiente redefinición de las formas en que los agentes sociales construyen su experiencia del mundo.

La forma como conoce el docente, los pensamientos de sus estudiantes, sus creencias en torno al saber específico y pedagógico, es reflejada mediante la tecnología que él escoja para proponer el objeto de estudio ante la clase.

Las relaciones pedagógicas que demandan la presencia del otro: de la presencialidad a la virtualidad.

Una sonrisa, una caricia, valorar el esfuerzo y el progreso, exaltar lo bueno, una mirada, una muestra de afecto, son todos elementos positivos, agradables dentro del proceso de comunicación en el aula; ya que el clima emocional que exis-

te en el aula de clases es decisivo para el éxito de los procesos de enseñanza y de aprendizaje y un ambiente lleno de afecto ayuda a aprender.

La relaciones que se establecen en un ambiente virtual de aprendizaje deben estar prestas a satisfacer las necesidades de los estudiantes, en todos sus aspectos: físico, socioemocional e intelectual, mediadas éstas por estrategias comunicativas. Se estructura a través del reconocimiento del otro o la otra (estudiante-docente) con la capacidad para comprender y responder a los mensajes y orientaciones. En este sentido, las estrategias comunicativas más utilizadas por el docente en la plataforma virtual son la conversación mediante el chat, el foro, y el e-mail, como estrategias comunicativas en donde se da significado a los encuentros que giran en torno a la formación integral del estudiante.

El profesor a través de cómo se involucre en los diálogos podrá propiciar en sus estudiantes el aprendizaje en diferentes espacios y ambientes. Por esto, la manera de ser del profesor, la manera de impartir la clase, cobra una importancia especial, no sólo en función de los aprendizajes académicos que registre en los programas sino también el aprendizaje de socialización que registrará el estudiante a través de las relaciones vinculares que practique en el aula y en la escuela. La acción docente debe trascender el ámbito de la relaciones en clase y proyectarse hacia la sociedad cambiante.

No se trata únicamente de herramientas y aparatos sofisticados, se trata de relaciones entre personas, entre actores educativos, que comparten un tiempo y un espacio. Tedesco ratifica lo anterior al afirmar que: "las tecnologías nos brindan información y permiten la comunicación, condiciones necesarias de conocimiento y la comunidad. Pero la construcción de conocimiento y de la comunidad es tarea de las personas,

no de los aparatos" (1995, p.49). Es aquí en donde se sitúa precisamente, el papel de las nuevas tecnologías de la comunicación y la información desde el punto de vista educativo, y desde el rol del maestro como facilitador de los procesos humanos integrales y no solamente como portador de un conocimiento académico.

LAS RELACIONES PEDAGÓGICAS CONSTRUIDAS DESDE EL SENTIRSE INCLUIDO/A: LA CONSTRUCCIÓN DE LA CONFIANZA EN LOS AMBIENTES EDUCATIVOS

Sea en los ambientes educativos de carácter presencial o virtual, docentes y estudiantes realizan importantes intercambios de significados, sentidos y contactos. Estos intercambios resultan definitivos en el proceso de enseñanza y aprendizaje el configurar una atmósfera propicia o no para el diálogo, el encuentro y la experiencia.

Particularmente, la educación debe estar orientada a generar experiencias en las que el sujeto se sienta realmente involucrado. Se asume a la experiencia, según Larrosa, como *eso* que le pasa al sujeto (2009, p. 14). La experiencia supone un *acontecimiento*, esto es, el pasar de algo que no se es. Ese algo no depende del sujeto, es ajeno a él, es otra cosa que no puede controlar, anticipar, querer. También la experiencia supone algo que le pasa al sujeto. Y esto que pasa no pasa junto a él, o frente a él, sino en él. En otras palabras, el lugar de la experiencia es el sujeto. Y en esto que le pasa, la experiencia se convierte en un movimiento de *ida* y *vuelta*.

El trabajo en el aula no se circunscribe a una actividad ya dada y determinada por un territorio de cuatro paredes; su acción trasciende ahora los medios comunicativos de la época, por lo tanto, la responsabilidad de los docentes es la formación de profesionales que transformados en el aula, transfor-

men a la sociedad en que se desarrollan y la capacitación que reciben como seres humanos, no sólo debe ser para ver la vida, sino para el ejercicio profesional en la vida, para la difusión y práctica de lo aprendido como testimonio integral de la sociedad a la cual pertenecen.

Los estudiantes y el docente de la Institución Universitaria de Envigado son conscientes y hacen parte de los cambios generados en esta época que influyen y transforman la manera de habitar el mundo. Ahora la universidad es un espacio en donde no solo se reúne para recibir información académica, se buscan en ella espacios y personas para el compartir y disfrutar de nuevas experiencias.

Ya no son necesariamente los encuentros físicos, ni el contacto cara a cara, los que ocupan un lugar preponderante para el establecimiento de relaciones, y el reconocimiento del otro. La intimidad que anteriormente favorecía el interés y la cercanía, no son la única forma de encuentro; la virtualidad se ha instalado en la cotidianidad dando paso a las charlas que, teniendo como mediación un computador, permiten la preparación de una clase; los foros que a distancia, proponen temáticas para el debate, el apoyo y la construcción de nuestras teorías; los e-mail que despejan dudas, aun cuando ya es tarde en la noche, en fin todas estas herramientas que permiten que la universidad se extienda en tiempo y en espacio a otros lugares en donde no es necesaria la presencia física, pero si la motivación y el deseo de aprender y de estar siempre en contacto… "conectado".

DE LOS USOS INSTRUMENTALES A LOS SENTIDOS PEDAGÓGICOS DE LAS HERRAMIENTAS EN AMBIENTES EDUCATIVOS MEDIADOS POR LAS TIC.

El desarrollo de las redes de información que ofrecen herramientas como la Internet, los motores de búsquedas, los correos electrónicos, las herramientas para la discusión y la conferencia, para el trabajo en grupo y colaboración, así como las demás tecnologías para la comunicación hacen posible el desarrollo de comunidades de aprendizaje a través de la interacción entre diferentes personas ubicadas en diversas partes del mundo, de manera relativamente poco costosa.

Este ambiente se constituye en una situación educativa, donde los estudiantes no coinciden en tiempo o lugar, requiriéndose el establecimiento de medios de comunicación para los procesos de aprendizaje.

Los entornos aquí analizados se caracterizan por permitir y agilizar la comunicación, pero al decir de Morín (1999) *la comunicación no conlleva comprensión. La información si es bien trasmitida, conlleva inteligibilidad, primera condición necesaria para la comprensión, pero no suficiente*.

El correo electrónico. *Por aquello de la comunicación en diferido.*

El correo electrónico se ha convertido en la gran herramienta telemática para la comunicación interpersonal. Como herramienta educativa, se halla integrada en proyectos sistemáticos

de colaboración a distancia, pero también en prácticamente cualquier uso que requiera la comunicación entre docentes o estudiantes en lugares distantes.

García Aretio (2001) plantea la teoría del diálogo mediado, que explica y justifica como elemento comprensivo de todo planteamiento educativo a distancia. Ésta es, sin duda, un aporte que recoge todos los elementos que están influyendo hoy en día en la práctica de esta modalidad educativa. Asi mismo Garcia (2001) dice "Ese diálogo o interacción entre el que enseña y el que aprende se convierte, obviamente, en el elemento central de cualquier proceso de enseñanza - aprendizaje", que adopta en la educación a distancia diversas peculiaridades en función de la intermediación, del tiempo y del canal que se vaya a utilizar.

La comunicación asincrónica se desarrolla en tiempo diferido y es necesario un lapso temporal entre la emisión y la recepción del mensaje electrónico, es el caso del e-mail o correo electrónico.

Claramente lo describe Mercer (2000, p.46) "El correo electrónico tiene características distintivas como modo de comunicación que difieren significativamente del lenguaje escrito convencional y que se semejan (...) a ciertas formas del lenguaje hablado. Por un lado, permite la transmisión precisa de texto, de modo que las tareas de los estudiantes y los comentarios de los tutores sobre ellas puedan intercambiarse sin depender del sistema de correo convencional. Sin embargo, puede usarse también de manera muy informal y espontánea, como una conversación telefónica. Así mismo es una de las modalidades para la comunicación más efectivas creadas en la Internet puesta al servicio de todos los usuarios, por su naturaleza ágil y rápida, puesto que los mensajes son precisos y

en la mayoría de los casos, breves, lo que facilita la lectura y la interpretación por parte del receptor.

Hay que recordar que esta es la herramienta virtual más antigua y ha sabido mantenerse. Debido a este desarrollo ha adquirido diferentes usos y ha participado en otros ambientes distintos a su uso inicial, como la publicidad, marketing, profesionales, institucionales. Dicha flexibilidad genera campos interactivos y abandona lo estático, es asi que las relaciones sociales se han incrementado de manera significativa según Bonilla (2005). Tradicionalmente, se considera el e-mail como una aplicación asincrónica, diacrónica o diferida en línea, basada en la transmisión de texto que permite anexar o adjuntar archivos. Los avances en la tecnología han facilitado y multiplicado su uso de acuerdo al perfil del usuario.

El foro virtual. Un espacio para compartir y debatir.

Entre las muchas utilidades que se le pueden dar a los foros virtuales, pues cada uso depende del docente o tutor que los implementa o modera, podemos destacar algunas como las siguientes.

En primer lugar, resaltemos el uso del foro como espacio para *introducir un tema*, a modo de presentación, buscando la participación de los alumnos, partiendo de sus conocimientos previos. Añadiendo la posibilidad de ofrecer una presentación de lo que se va a ver, saber sus expectativas sobre el tema, el nivel de interés y motivación, entre otros.

En segundo lugar, consideremos su uso como espacio para *reforzar contenidos curriculares*. En este sentido el foro se constituye como el medio ideal para la consulta, planteamiento o resolución de dudas, cuyo carácter abierto no solo ofrece la posibilidad de que la duda sea resuelta, de recibir una retroalimentación por parte del moderador o docente, sino que

también puede recibirla de los compañeros o participantes del foro. A esto hay que añadir que, este carácter abierto y colectivo de los foros, hace que una consulta hecha por un alumno o participante pueda solventar o aclarar cuestiones a otros alumnos que tenían la misma duda.

En este sentido, para reforzar contenidos, se pueden crear grupos de colaboración, de estudio, de consulta o de investigación, donde el foro se constituye como un magnífico espacio para compartir los resultados obtenidos.

Teniendo en cuenta las características de los alumnos con los que se está trabajando, la actividad que se va a desarrollar, los recursos con los que se cuenta, etc, y con el fin de favorecer un mejor desarrollo de la actividad y de la adquisición de aprendizajes por parte de los alumnos en función de su nivel, el foro facilita la posibilidad de ofrecer material alternativo a aquellos que van un poco avanzados en el desarrollo de su trabajo, o material complementario para aquellos que van un poco más retrasados.

También hay que tener en cuenta que al no haber un contacto presencial, en el que se vean las caras, ayuda a superar la vergüenza, la timidez de algunos alumnos a la hora de preguntar, facilitando la participación de todos los alumnos en el espacio del foro.

En tercer lugar, apreciémoslo como espacio para el *debate de contenidos curriculares*. Este aspecto, como ya veíamos en el apartado anterior, es uno de los principales a considerar. El planteamiento de temas, conceptos o ideas a tratar o debatir en un foro es una de las principales utilidades que se le suelen dar. Los temas pueden ser debatidos, y el carácter escrito y diacrónico hace que la conversación tenga un mayor nivel que si se diera con una herramienta de carácter sincrónica, en

el que la espontaneidad y rapidez en las respuestas, hace de un debate una estrategia poco reflexiva y poco fundamentada en muchas ocasiones.

Por último, incluir un potencial papel del foro en el sistema educativo como *herramienta de evaluación*. El foro puede llegar a constituirse en una gran herramienta de evaluación, a través de la cual el moderador o docente tendrá en cuenta el número y calidad de las aportaciones de los participantes. Además, podrá considerar cuestiones como aportaciones complementarias de los alumnos para apoyar el trabajo de otro, para complementar la información, ayudar a resolver dudas de otros compañeros, entre otros.

No queda duda de que la sociedad de la información nos propone permanentemente nuevas relaciones de poder, móviles, que están en constante transformación y que no se encuentran determinadas de una vez y para siempre. Aunque las configuraciones del poder parecen apabullantes en estos tipos de sociedad, es útil tener en cuenta que si existen relaciones de poder a través de todo el campo social, es porque existen posibilidades de libertad en todas partes.

En el mundo moderno, el acceso a la información tiene un papel muy importante en la construcción de sociedades de conocimiento; en este punto las tecnologías de la información y la comunicación han tenido un rol principal en los procesos de creación, gestión y comunicación de la información, el avance tecnológico en el campo de las telecomunicaciones y la informática permite que hoy en día se tenga acceso a cantidades de información, sin embargo es necesario diseñar estrategias encaminadas a la generación y uso del conocimiento, en el que se posibilite la integración entre la sociedad en los procesos culturales, educativos y políticos.

Es cierto que hay una gran diferencia de conectividad y se observa que aquellas personas sin acceso a internet (off line) tienen una desventaja cada vez más considerable en el mercado de trabajo. Pero hay otro elemento de división social más importante que la conectividad técnica, más allá del sincronismo en las comunicaciones o lo asincrónico de las mismas, y es la capacidad educativa y cultural al utilizar las herramientas, la capacidad de aprender a aprender, de saber qué hacer con lo que se aprende. Ahí están sustentadas las brechas que pueden llegar a existir entre las sociedades alfabetizadas digitalmente de las que no lo están.

Innegablemente, la virtualidad se ha instalado en la cotidianidad dando paso a las situaciones y experiencias que, teniendo como mediación un computador, permiten la preparación de una clase, la conversación entre docentes y estudiantes en diferentes temporalidades (sincrónicas y asincrónicas), el apoyo y la construcción de nuestras teorías, en fin todas estas herramientas que permiten que la universidad se extienda en tiempo y en espacio a otros lugares en el que no es necesaria la presencia física, pero si la motivación y el deseo de aprender y de estar siempre en contacto… "conectado".

Sin embargo, frente a todas estas cuestiones no deja de aparecer de manera concreta la pregunta por el otro. En esta línea, si bien el trabajo reconoce las posibilidades que agencian herramientas como el chat y el foro para el trabajo virtual, no es conveniente desdibujar la presencia del otro, sus demandas y requerimientos. Esperamos que el artículo haya hecho aportes en esa línea para seguir reflexionando el tema de las TIC en los ambientes educativos.

HERRAMIENTAS TECNOLÓGICAS COMO MEDIACIONES PARA ENRIQUECER LOS PROCESOS DE ENSEÑANZA Y APRENDIZAJE.

La disponibilidad de cantidades de información en la red mundial de comunicaciones y las posibilidades de creación de nuevas formas de interacción humana han dado bases a una nueva forma de comprensión de los social, herramientas técnicas tecnológicas que permiten crear y compartir conocimiento.

La inclusión de las tecnologías de la información y comunicación TIC en los procesos educativos son hoy de gran importancia; permiten introducir diferentes estrategias de desarrollo en el entorno de enseñanza-estudio-aprendizaje, se constituyen en medios de comunicación esenciales para el desarrollo educativo, pedagógico y tecnológico y contribuyen con una adecuada transferencia de conocimientos a partir de ambos aspectos

Actualmente, es por todos conocido que las nuevas tecnologías y los medios de comunicación están modificando nuestro modo de relacionarnos, de trabajar, de comunicarnos, e incluso hasta de formarnos. Ha sido necesario incorporar al ámbito académico el mundo de las tecnologías de la información y la comunicación con sus ventajas y falencias.

Dentro del ámbito educativo, se ha podido constatar la utilidad y la gran cantidad de posibilidades que nos ofrecen las nuevas tecnologías y las herramientas de comunicación. En

este gran campo, las plataformas virtuales, el Internet, se configuran como instrumentos de gran valor y utilidad. A través de estos entornos, podemos desarrollar un gran número de actividades, poner en marcha muchas experiencias de colaboración entre diferentes colectivos, superando rápidamente barreras geográficas y temporales.

Un punto importante para tener en cuenta está relacionado con el proceso de aprendizaje; en el ámbito docente existe interés por conocer las condiciones, normas y estructuras que deben tener las instituciones educativas para lograr que sus estudiantes alcancen niveles adecuados de preparación para enfrentar los retos que los datos organizados (información) en la nueva sociedad de la información plantea[6].

Las TIC entonces, no deben quedarse sólo en el nivel de "herramientas de enseñanza eficaz", en el sentido de dispositivos físicos que ayudan a los estudiantes a adquirir y practicar contenidos curriculares de manera más eficiente; ellas deben llegar a transformar el entorno de enseñanza-estudio-aprendizaje en su conjunto hacia una visión de construcción significativa del conocimiento.

Este artículo aborda cómo las herramientas tecnológicas se convierten en mediaciones de ese proceso académico, desde el sentir o sensorium propio, de una mirada humana aplicada a la educación superior como apoyo a la formación presencial..

6 "La información, en su sentido más amplio, es decir, como comunicación del conocimiento, ha sido fundamental en todas las sociedades, incluida la Europa medieval, que estaba culturalmente estructurada y en cierta medida unificada en torno al escolasticismo, esto es, en conjunto, un marco intelectual... En contraste, el término informacional indica el atributo de una forma específica de organización social en la que la generación, el procesamiento y la transmisión de la información se convierten en las fuentes fundamentales de la productividad y el poder, debido a las nuevas condiciones tecnológicas que surgen en este periodo histórico" (Castells, 1997: 47).

En este sentido se analizarán las interacciones que se establecen en el correo electrónico y el foro, entendidas como herramientas comunicativas de índole escritural que favorecen la interacción entre los que conforman un grupo académico de forma diacrónica con fines educativos.

Un propósito de este artículo es mostrar la función de cada herramienta frente al proceso enseñanza-aprendizaje, todo ello con el propósito de concebir a la tecnología en la educación como un campo interesante de reflexión y acción. Inicialmente se abordaran las generalidades de la investigación El rostro del otr@ en ambientes educativos mediados por las TIC, trabajo del que se deriva esta reflexión para dar a conocer el contexto en el que se ubica la discusión.

La investigación en mención se propuso, primero, aproximarse a la comprensión de las percepciones que tienen los/as estudiantes de primer semestre del Programa de Ingeniería de Sistemas de la Institución Universitaria de Envigado en cuanto a las relaciones pedagógicas que establecen con los/as docentes en ambientes educativos mediados por las TIC; segundo, analizar los modos de interacción comunicativa (prácticas comunicativas) entre los/as estudiantes y los docentes en los ambientes educativos mediados por las TIC; y, tercero, analizar las permanencias y/o transformaciones en los modos de relación pedagógica que establecen los estudiantes y los docentes en los ambientes educativos mediados por las TIC con respecto a los tradicionales.

El trabajo de investigación correspondió a un enfoque hermenéutico, de corte descriptivo, en el cual se pretendió vislumbrar los componentes subjetivos (concepciones) y relacionales (prácticas) que subyacen en el establecimiento de las relaciones pedagógicas entre los actores educativos (estudiantes y docentes) en ambientes que están mediados por las

TIC. Se recurrió al lenguaje descriptivo para reconstruir las experiencias subjetivas de quienes participan en relaciones intersubjetivas de carácter pedagógico.

Dicho trabajo se llevó a cabo con estudiantes de primer semestre del Programa de Ingeniería de Sistemas, en la Facultad de Ingeniería de la Institución Universitaria de Envigado quienes hacen uso de las TIC en los procesos de enseñanza-estudio-aprendizaje.

No haré más referencias a estos medios y mediaciones, pero usted señores lectores tendrán la palabra y podrán opinar acerca de que si las tecnologías aplicadas a la educación constituyen, de hecho, un nuevo paradigma de enseñanza, que rompe con los límites impuestos por la formación tradicional, sobre las bases que ofrecen los medios electrónicos. Aquí estamos construyendo el conocimiento que ha de aprenderse.

DE LOS MEDIOS A LAS MEDIACIONES EN AMBIENTES VIRTUALES DE APRENDIZAJE

Al ámbito educativo moderno, y en particular a la educación superior, se le plantea el reto de formar personas altamente preparadas y con la flexibilidad mental requerida para adaptarse a los cambios que ocasiona la introducción de las tecnologías y la sociedad de la información. Las nuevas tecnologías ofrecen herramientas para la realización de actividades y acceso casi ilimitado y ubicuo a contenidos (Negroponte, 2000). De este modo amplían la interacción, que, a menudo en la clase tradicional, se ve limitada por el tiempo y el espacio.

Se puede plantear aquí que los medios no sustituyen al profesor, sino que son un recurso y complemento del proceso de enseñanza-aprendizaje que tendrá una mayor o menor incidencia en función del contexto, los destinatarios, los profesores y las propias características mediadoras del medio. Campuzano (1992), plantea que estos medios deberán emplearse para rentabilizarlos plenamente, en contextos innovadores, facilitando el que los estudiantes adquieran aprendizajes más significativos e integrales.

Podríamos entonces referir aquí que la mediación pedagógica, por sí sola, busca resolver inconvenientes entre dos o más entes, y se convierte en el puente que permite enlazar la comunicación docente-estudiantes a través de elementos externos a ellos, elementos tecnológicos como es el caso de la

Plataforma virtual IUE, diseñada y construida para acompañar el proceso de enseñanza-estudio-aprendizaje.[7]

Los entornos LMS (Learning Management System) generalmente incorporan las siguientes funciones:

- Gestión y registro de cursos y estudiantes.
- Control de acceso y seguimiento del progreso de los estudiantes.
- Administración y programación de cursos.
- Gestión de informes.

Todos los entornos LMS requieren un soporte de bases de datos que permitan registrar y monitorear las actividades. El volumen de cursos y alumnos, así como los sistemas de acceso afectan los requerimientos y el tipo de LMS más adecuado, es decir, bajo entornos locales o sistemas con fuerte capacidad empresarial. Se debe hacer énfasis que deben estar diseñadas y desarrolladas en función de una determinada filosofía de aprendizaje, en este caso, una pedagogía construccionista social en el que los estudiantes van construyendo aprendizajes y desarrollando habilidades de manera autónoma y personalizada, pero no individual al contar con las orientaciones de los docentes y poder realizar actividades colectivas con el resto de compañeros: chat, foros, wikis e-mail (Vygotsky, 1995).

Para que estos entornos o herramientas produzcan nuevos aportes en materia educativa, fomenten el aprendizaje activo y significativo en los estudiantes, posibiliten la construcción

7 El entorno tecnológico por excelencia para el desarrollo de una actividad e-learning, según García Peñalvo (2008) viene de la mano de las denominadas plataformas tecnológicas de enseñanza o Learning Management System (LMS), que son el software que se usa para la creación, gestión y distribución de actividades formativas a través de la Web. En el caso de la Institución Universitaria de Envigado (IUE), se está usando el Campus Virtual IUE interactiva.

de mejores espacios de comunicación e interacción, es necesario encontrar el verdadero potencial de la mediación pedagógica, la cual hace referencia al "conjunto de acciones, recursos y materiales didácticos, como sistema articulado, que intervienen en el hecho educativo facilitando el proceso de enseñanza y aprendizaje" (Fainholc,1999, 50)

Las TIC, mediante los entornos LMS, tienen un potencial reconocido para apoyar y facilitar el aprendizaje, la construcción social del conocimiento y el desarrollo de habilidades y competencias para aprender de manera autónoma y colaborativa.

A partir de la definición de mediaciones pedagógicas, se debe tener en cuenta que una *interacción* implica un proceso de comunicación con los otros, mediante actividades que motiven la participación de estudiantes entre sí, con el docente facilitador y los medios. Algunas interacciones que trascienden la comunicación sincrónica docente-estudiante, es decir, que van más allá de la presencialidad se presentan entre estudiante-estudiante, individuo-red y estudiante-contexto.

Todas las interacciones posibles involucran a las herramientas infovirtuales (nombre que reciben también las herramientas de comunicación en red) como medios o canales de comunicación y la aplicación de la didáctica como disciplina integradora del proceso enseñanza-estudio-aprendizaje. Para ser capaces de generar en los estudiantes nuevos modos de pensar, de aprender, de investigar, de relacionarse, de comunicarse es necesario repensar los modelos tradicionales bajos los cuales se desarrollan las actividades docentes.

Por eso cuando nos refiramos a la inserción de las TIC en materia educativa, no solo se puede identificar lo técnico donde se distingue el canal o medio a través del cual se realiza la transmisión y recepción de un mensaje, sino que se debe estar alerta y tener la capacidad de entender sus verdaderas

dimensiones cognitiva, pedagógicas y de comunicación interpersonal. Hay que tener en cuenta que las TIC ya no pueden ser separadas como meras mediaciones (en el sentido atribuido a los medios de comunicación de masas).

Fandos, Jiménez y Pío (2002, 30), anotan que la comunicación es un elemento fundamental en los procesos de enseñanza-estudio-aprendizaje, para esta investigación se considera que dicha práctica comunicativa puede realizarse a través de las herramientas en red como el chat, el correo electrónico, los foros, las páginas Web y los blogs, entre otras. Estos autores agregan, además que el potencial para la comunicación y acceso a la información de estas herramientas nos permite un 'valor añadido' a los procesos de enseñanza.

A manera de provocación se presentan algunas ideas que pretenden invitar a la reflexión, aquella que por momentos parece replegarse para evitar la confrontación y el cuestionamiento. Modestamente, este trabajo de investigación ha intentado explorar no sólo vertientes de análisis ya conocidas y ampliamente documentadas sino que ha querido pincelar, probablemente con colores diversos, lo que adviene en la relación pedagógica desde el lugar que le hemos otorgado al vínculo educativo, por ejemplo. A modo de conclusión, pretensión que todavía nos parece harto problemática, presentamos algunas cuestiones básicas sobre lo que acontece en relaciones calificadas pedagógicas entre seres humanos cuando la mediación es tecnológica. Quizá no todo está dicho, pero si podemos advertir la configuración de un campo cada vez más propicio y sensible para explorar nuevas posibilidades abiertas por el uso de las TIC y las afectaciones que ellas provocan en las personas y su percepción del mundo, de los otros y de sí mismas.

- En cuanto a los modos de relación pedagógica, los estudiantes de la Institución Universitaria de Envigado refieren la relación pedagógica, como relación empática de encuentro, amistad y acompañamiento, en la que el docente más que trasmisor de conocimientos, es visto como un ser humano que acoge y recibe al estudiante. La relación humana que se establece en el aula de clase adquiere un mayor compromiso y una mayor responsabilidad cuando se conoce y se acepta a ese otro con el que se entra en relación, el docente que se preocupa en saber quiénes son sus estudiantes: qué hacen, qué gustos tienen, qué piensan de la vida, vislumbra un horizonte que va más allá de lo perceptivo en una ficha técnica, abriendo la puerta para una mejor integración docente - estudiante, ya que todos por naturaleza desean ser vistos, escuchados, acogidos, respetados y amados como personas únicas e individuales, con una historia, con unos objetivos y con unas situaciones y necesidades específicas. Todo este conocimiento del otro beneficia los contenidos profesionales que el docente debe impartir con el fin de lograr la ejecución del prontuario exigido por la institución. Definitivamente, los estudiantes no quieren y en muchas ocasiones no permiten ser vistos como medios sino como fines para lograr el objetivo final.
- Visto desde esta óptica, las herramientas tecnológicas utilizadas en el desarrollo de las clases son percibidas por los estudiantes como instrumentos valiosos para enriquecer los espacios relacionales dentro y fuera del aula de clase, es interesante ver como incluso desde la experiencia virtual hay una mejor comunicación cuando el estudiante y el docente con

un conocimiento previo, saben a quién se le transmite información, se le comparte una idea o se aclaran dudas; el aprovechamiento de estos espacios virtuales como el foro, el chat y el email, son valoradas por los estudiantes, de manera muy positiva, estos medios posibilitan extender a otros espacios y tiempo sus clases de 90 minutos, manteniendo el contacto con la academia y la relación generada desde el aula de clase. Tanto docente como estudiante están siempre en sintonía para su formación integral: Humana y profesional.

- En cuanto a las concepciones, el docente es visto por los estudiantes como una persona poseedora de un saber, que al entrar en relación, se convierte en generador de conocimientos y potenciador de saberes y valores. La imagen que proyectan los docentes a los estudiantes de esta nueva generación respira el aire de la calidez, de la novedad, que no se encasilla ni si se enclaustra en la torre del saber, que no es ajeno a la realidad que acontece a su alrededor, y que responde a los avances culturales, políticos, sociales, y económicos del momento. Los nuevos paradigmas que orientan la relación pedagógica se basan en garantizar la excelencia educativa, superando la mediocridad, como agente generador de conocimiento y de cambio.
- En cuanto a los modos de interacción comunicativa, las prácticas comunicativas son vistas por los estudiantes como un elemento fundamental que no solo provee información sino que permeabiliza y facilita su desarrollo en el proceso educativo, incluso

ha representado para muchos la posibilidad de diversificación en el aprendizaje.

- Los estudiantes exigen de los docentes habilidades y actitudes que favorezcan el proceso comunicativo, por lo tanto, la tecnología es fundamental en la producción, transmisión o recepción del mensaje. La interacción comunicativa es vista por los estudiantes como medio de expresión y escucha que no se reduce, por supuesto, al mero manejo del lenguaje, sino como conceptos integrales que facilitan el aprendizaje.
- La educación no es una tarea terminada, es una función en permanente proceso de transformación y cambio, la misma tecnología es producto de la creación humana dada como respuesta a necesidades planteadas en el caminar del mundo y por supuesto ha sido necesario incorporarlas en la educación. Es cierto que hoy existe una gran gama de técnicas y recursos tecnológicos pero también es verdad que, de la misma manera, hay diversidad en la aplicación que se da a las mismas. Se depende de muchos factores socioculturales y económicos, y aunque parezca extraño no todos los docentes y estudiantes reconocen y valoran los usos de los TIC para favorecer la interacción y el aprendizaje.
- Entre las permanencias que los estudiantes perciben en los docentes está la idea que tener sólidos conocimientos es lo único importante para mantenerse en ejercicio de la docencia. El estudiante percibe que en muchos docentes se ha tratado de modificar la idea verticalista por formas dialógicas donde se reconocen a todos los actores de la educación como sujetos

dotados de conocimientos en el que todos son dignos de ser escuchados.

- La educación forma parte de este oleaje de transformación y no ha podido ni puede escaparse a la situación fulminante de cambios en el mundo, es por eso que los mismos estudiantes son conscientes que, junto a los docentes, deben hacerse cargo de la coyuntura histórica para no quedar relegados en el tiempo. De allí la mirada responsable que ambos hacen al mundo, interpretando lo que hay para responder al reto que el camino plantea para seguir, y en ello juega un papel interesante las TIC que se acompasan con estos cambios no sólo en una época, sino de un cambio de época.
- Los estudiantes y docentes perfilan núcleos y transformaciones que, fieles a su consecución, está abierta para que sean discutidas y mejoradas por presentes y futuras generaciones. La Universidad de hoy se reconoce en su pasado y se hace cargo del cambio que exige el presente.
- Encarar el proceso de enseñanza aprendizaje desde el reconocimiento del Otro e integrar a la práctica académica las nuevas tecnologías de la información y la comunicación, significó para los docentes y los estudiantes, asumir renuncias, nuevas responsabilidades y adoptar un nuevo paradigma de pensamiento plural que incluye la inmersión de las tecnologías de la comunicación y la información, proponiendo de este modo estilos de relaciones renovados, generando nuevas historias de vida, en un momento histórico y cultural particular, donde se

rompe en algunos momentos con formas tradicionales de formar, y se asumen nuevos retos para las futuras propuestas y desafíos en la Educación.

- La percepción que los estudiantes tienen acerca de sus docentes, enriquece la noción de educación, ya que manifiestan el reconocimiento de otro con calidad humana, empatía, confianza y respeto, esto permite denotar que no hay una manera única de construir el conocimientos con el otro, que depende de la historia personal de cada docente y la manera como se involucra y es responsable con los procesos de sus prácticas educativas para marcar la vida de los estudiantes.
- Los docentes perciben la importancia de que sus prácticas están caracterizadas por el respeto y el compromiso de formar personas íntegras, generar esta confianza y empatía en los encuentros de aula marcan significativamente las experiencias de la vida cotidiana, es por esto que cuando las relaciones están mediadas por el afecto, se movilizan procesos en donde los vínculos que se generan son capaces de ubicarse en el lugar del estudiante, de sus gustos, intereses y necesidades con el único objetivo de propiciarle bienestar. Además, perciben que la relación con sus estudiantes se construye y reconstruye cada día, se teje en la cotidianidad, con una valoración por la expresión de los afectos.
- Las nuevas tecnologías de la comunicación y la información es una categoría que no se agota en el conocimiento del otro y en la generación de nuevas dinámicas relacionales en el ambiente académico,

los cambios que se dan por la utilización de estas nuevas herramientas deben ser analizados desde una perspectiva diferencial, histórica y cultural, que permite, tras la implementación de las herramientas en las aulas de clase, procesos significativos de cambio frente al conocimiento y el desarrollo integral de ser humano en todas sus dimensiones. El nivel relacional de los actores educativos no está determinado solamente por las necesidades comunicativas de cada individuo, sino que entran en juego elementos como la capacidad de generar empatía en la relación, la respuesta de docentes y estudiantes desde sus características individuales, la motivación que se logre al establecer en el interés por la asignatura y el desarrollo de ella utilizando la herramienta virtual, el apoyo institucional que garantice unos buenos espacios y equipos para la comunicación, y de esta manera estar a la vanguardia de los nuevos avances de la época y prepararnos para los nuevos desafíos.

- Las relaciones que, en principio, se establecen por exigencias académicas y que parecieran basarse nada más que en la apariencia y corresponder exclusivamente a fines utilitaristas, progresivamente se amplían e intensifican, incluyendo no sólo otros espacios y otros tiempos de la vida cotidiana, sino que también se hacen más profundas y comprometen todas las dimensiones de la existencia.

Llegados a este punto, consideramos importante sugerir algunas cuestiones que podrían ser tenidas en cuenta en la Institución Universitaria de Envigado con el fin de contribuir a la reflexión sobre las TIC en la educación superior.

- Los docentes valiéndose de todas las herramientas de las que están a su alcance, entre ellas las Tecnologías de la información y la comunicación, y más concretamente en este caso los entornos de Plataformas interactivas o LMS, deben emprender una ruta metodológica que garantice una educación con calidad que atienda las necesidades formativas de todos los ciudadanos de la Sociedad de la Información y la comunicación.
- Los entornos de Plataformas Interactivas, en este caso IUE INTERACTIVA, deben estar diseñados y desarrollados en función de una determinada filosofía de aprendizaje, en este caso, del modelo pedagógico y su base dialógica, en el que los estudiantes irán construyendo aprendizajes y desarrollando habilidades o destrezas de manera autónoma y personalizada, pero no individual, pues se contara con las asesorías de los docentes para la realización de actividades colectivas con los demás compañeros.

REFERENCIAS

Acosta, A. (2008). *La comunicación como vía hacia una educación consensual*. [Trabajo de grado]. Bogotá, Colombia.

Acosta, J., Parra, J. & Martínez, F. (2006). *Evaluación del programa académico de Tecnología en Sistemas del Tecnológico de Antioquia en cuanto a su aporte al desarrollo de competencias. [*Tesis de maestría]. CINDE

Aguilar, L. (1992). *CIBERSOCIEDAD, Los retos sociales ante un nuevo mundo digital*. Madrid: Mcgraw Hill.

Alfama, E., Bona, & Callén, B. (2005). La Virtualización de la Afectividad. En: *Athenea Digital*, No. 7, (p. 11). Disponible en: http://www.raco.cat/index.php/Athenea/article/viewFile/34180/34019

Arias, J. y Ríos, E., Gómez, G. Zuluaga, (2007). *Implicaciones de la pedagogía del texto en propuestas educativas* [Tesis de maestría]. CINDE, Manizalez

Ardèvol, E. & Vayreda, A. (2002). *La mediación tecnológica en la práctica etnográfica*. Barcelona: Universitat Oberta de Cataluña.

Barbero, J. (1996). Jóvenes: Des-orden cultural y palimpsestos de identidad. En: *M. C. Laverde [et al] (Ed.) Viviendo a toda. Jóvenes, territorios culturales y nuevas sensibilidades* (pp. 10, 12-14, 22-37). Santafé de Bogotá: Siglo del Hombre Editores; Departamento de Investigaciones Universidad Central.

Martín Barbero, J. (2004). Cultura y nuevas mediaciones tecnológicas. En J. Martín-Barbero, G. Sunkel, M. Abello, N. Pacari & J. Valenzuela (Eds.), *América Latina: otras visiones de la cultura*, (pp. 1-37). Bogotá: CAB.

Bell, D. (1991). *El advenimiento de la sociedad post-industrial*. Madrid: Alianza Universidad.

Bennett,S., Marton, K, y Kervin, L. (2008). The digital natives, debate: a critical review of the evidence. *Bristish Journal of educational technology*, 39(5), 775-786

Berger, T y Luckman B (2006). *La construcción social de la realidad*. Madrid: Editorial Amorrortu

Cabra, F., & Marciales, G. (2009). Mitos, realidades y preguntas de investigación sobre los "nativos digitales". *Revista Iberoamericana de Educación*, N. 50 pp. 113-130. Bogotá-Colombia

Cardona, H (2008). Consideraciones acerca de la educación virtual como comunidad de relaciones afectivo-valorativas. En*: Revista Iberoamericana de Educación*. No. 46-47. Disponible en: http://www.rieoei.org/deloslectores/2203Carmona.pdf

Carvajal, L. y García, M. (2005). *El aula de clase, un espacio de relación con-sentido: un estudio etnográfico* [Tesis de maestría]. CINDE

Castells, M. (1998). *La Era de la Información. Economía sociedad y cultura*. Vol 2. Madrid: Alianza editorial.

Castells, M. (2000). *El Estado de Bienestar y la Sociedad de la Información. El Modelo Finlandés*. Madrid: Alianza Editorial.

Coll, C (2005). Ayudar a aprender con las TIC: sobre los usos de la tecnología en la Ed. Formal. En: Memorias de la conferencia V congreso Multimedia educativo. *Els reptes educatus de la societat digital 29 de juny 1 julio 2005 Universitat de Barcelona*. Barcelona. Disponible en: http://www.ub.edu/grintie

CEPAL (2010). *Series políticas y sociales N 169 Aprender y enseñar con las tecnologías de la información y las comunicaciones en América Latina: potenciales beneficios*. ONU, CEPAL

Delgado, J. (1995). *Métodos y técnicas cualitativas de investigación en ciencias sociales*. Madrid: Síntesis.

Dominguez, M. (2003). Las tecnologías de la información y la comunicación: sus opciones, sus limitaciones y sus efectos en la enseñanza. *Revista Crítica de Ciencias Sociales y Jurídicas*. Madrid: Universidad Complutense de Madrid

Elizondo (1994). Nuevas tecnologías aplicadas a la educación. En: *Seminario Nuevas tecnologías*

Foro Económico Mundial(2009).. The Global information Technology. Disponible en: http://www.insead.edu/v1/gitr/wef/main/analysis/

Gadamer, H. (1977). *Verdad y Método*. Madrid: Sígueme.

Galeano, E. (2006). Construcción de los datos en la Investigación en ciencias sociales. *En: Área de Investigación Módulo 3. Maestría en Educación y desarrollo humano*. Medellín: Cinde.

Galeano, E. (2008). *Diseño de Proyectos en la Investigación Cualitativa*. Medellín: Universidad Eafit.

Giddens, A. (1994). *Consecuencias de la modernidad*. Madrid: Alianza Editorial

Giddens, A. (2000). *Un mundo desbocado. Los efectos de la globalización en nuestras vidas*. Barcelona,España: Taurus.

Gutiérrez, I. (2009). TIC's telecomunicaciones y regulación en Colombia [CD – ROM]. Medellín: Universidad de Antioquia.

Henao, O. & Ramírez, D. (2006). "Impacto de una experiencia de producción textual mediada por tecnologías de información y comunicación en las nociones sobre el valor epistémico de la escritura". *Revista Educación y Pedagogía*, No. 46. Vol. XVIII, 223-238. Medellín: Facultad de Educación, Universidad de Antioquia.

Henao, L. y Posada, O. y Hernández, C. y Paniagua, J.(2009). El sentido de ser maestro en una propuesta pedagógica innovadora. Estudio de caso del Colegio Gimnasio Internacional de Medellín [Tesis de maestría]. CINDE

Hine, C. (2000). *Etnografia virtual*. British library. Colección Nuevas Tecnologías
y Sociedad. Barcelona: Editorial UOC

Lévinas. E. (1977). *Totalidad e infinito*. Salamanca: Ed. Sígueme.

Martínez, M. (1989). *Comportamiento Humano: Nuevos Métodos de Investigación*. México: Ed. Trillas.

Melich, *J (1997). Antropología simbólica y acción educativa. Barcelona: Paidos.*

Morales, F. & Huici, C. (1999). *Psicología social*. Madrid: Mc. Graw Hill.

Nussbaum, M. (2002). *Las mujeres y el desarrollo humano. El enfoque de las capacidades.* Barcelona: Herder

Nussbaum, M. (2006). *Las* fronteras de la *justicia. Consideraciones sobre exclusión.* Barcelona: Paidós.

Ovidio, O. & Coronado, R. & Cardona, H. (2005). *La construcción afectivo valorativa entre estudiantes y docentes de educación superior virtual.* [Tesis de maestría]. CINDE

Prensky, M. (2001). Digital Natives, Digital Immigrants. Part. 1. En: *On the Horizon*, vol. 9, n.º 5.

Proyecto facebook.ar, de Argentina y consultar las investigaciones registradas en el Portal Enlaces (s.f). Disponible en: http://www.nativos-digitales.com.ar/.

Piscitelli, A. (2009). *Nativos Digitales*. Aula XXI: Ed. Santillana. Disponible en: http://iesalc.unesco.org.ve/index.php?option=-com_content&view=frontpage&Itemid=303

Ricoeur, P. (1975). *La metáfora viva*. Paris: Ed. Original

Ricoeur. P. (2003) *La memoria, la historia, el olvido*. Madrid: editorial Trotta

Rowlands, I. (2008).Google generation: The information behaviour of the researcher of the future. *Aslib Proceedings*, 60(4), 290. Bradford

Rueda, R. & Quintana, A. (2004). *Ellos vienen con el chip incorporado.* Bogotá: IDEP, IESCO, Universidad Distrital Francisco José de Caldas

Savater. F. (1995). *El valor de Educar*. Barcelona: Ariel

Sibilia, P. (2009). *El hombre post Orgánico: Cuerpo, subjetividad y tecnologías digitales*. Buenos Aires, Argentina: Fondo de Cultura Económica.

Sibilia, P. (2008). *La intimidad como espectáculo*. Buenos Aires, Argentina: Fondo de Cultura Económica.

Schütz, A., (1990). *Collect papers 1. The problema of social Reality Dordrecht, Nijhoff*. P. 209

Skiba, D. J. (2003): The Net Generation: Implications for Nursing Education and Practice, en NLN The Living Book. *Recuperado de:* http://electronicvision.com/nln/chapter01/

Tapscott, D. (1998). *Growing Up Digital: The Rise of the Net Generation*. Nueva York: McGraw-Hill

Ulrich, B. (2002). La paradoja de la globalización. En: *Diario El País, Madrid*.

Valencia, C., Corrales, M. L, Betancur, N., Tamayo, P., Ramirez, P., Alvarez, Y., Henao, O. & Ramírez, D. (2007). *Un modelo de incorporación de TICs para el área de lecto-escritura centrado en el uso de un computador y un video proyector en el aula* [CD-ROM]. Medellín: Universidad de Antioquia.

Van Manen, M. (1998) *El Tacto en la Enseñanza*. Barcelona: *Paidós Ibérica*

Vargas, L. (1994). *Alteridades*. Recuperado de: http://www.uam-antropologia.info/alteridades/alt8-4-vargas.pdf.

Vigotsky, L. (1995). *Pensamiento y lenguaje*. *Obras Escogidas,* T. II. Recuperado de: http://www.taringa.net/perfil/vygotsky

Villa, C. & Giraldo, L. (2006). *Percepciones de los docentes universitarios sobre el uso de las nuevas tecnologías de la información y comunicación (NTIC) en sus prácticas pedagógicas*. [Tesis de maestría], CINDE.